

**LOS PAPELIPOLAS: MOVIMIENTO CULTURAL DEL DEPARTAMENTO DEL HUILA**

**ALEJANDRO GONZÁLEZ BASTOS**

**FABIÁN LEONARDO RODRÍGUEZ SUAREZ**

**CRITIAN ALEXANDER OLAYA OLAYA**

**UNIVERSIDAD SURCOLOMBIANA**

**FACULTAD DE EDUCACIÓN**

**LICENCIATURA EN LENGUA CASTELLANA**

**NEIVA HUILA**

**2014**

**LOS PAPELIPOLAS: MOVIMIENTO CULTURAL DEL DEPARTAMENTO DEL HUILA**

**ALEJANDRO GONZÁLEZ BASTOS**

**FABIÁN LEONARDO RODRÍGUEZ SUAREZ**

**CRITIAN ALEXANDER OLAYA OLAYA**

**INFORME DE INVESTIGACIÓN PARA OBTAR EL TÍTULO DE LICENCIADO EN  
LENGUA CASTELLANA**

**DIRECTORA: YINETH ANGULO CUELLAR**

**UNIVERSIDAD SURCOLOMBIANA**

**FACULTAD DE EDUCACIÓN**

**LICENCIATURA EN LENGUA CASTELLANA**

**NEIVA HUILA**

**2014**

**Firma jefe de programa:**\_\_\_\_\_

**Firma asesor:**\_\_\_\_\_

**Firma segundo lector:**\_\_\_\_\_

## **AGRADECIMIENTOS:**

**A los amigos, todos y cada uno de ellos; al amor, con todo y su sonrisa; a la familia y a la vida, por permitirnos seguir.**

**Agradecimiento especial a las maestras Yineth Angulo y Amparo Andrade, la primera por acompañarnos y guiarnos durante el proceso de construcción y desarrollo de la monografía, sus enseñanzas y su alegría. La segunda por colaborarnos con la otra parte del proceso y porque siempre está dispuesta a contagiarnos un abrazo. A las dos por su papel de madres en este camino, por su compañía y sus afectos.**

## **TABLA DE CONTENIDO**

### **CAPÍTULO I: CONTEXTO.**

#### **1.1 COLOMBIA A LOS AÑOS CINCUENTA:**

**1.1.1. Economía y Desarrollo**

**1.1.2. Política y Sociedad**

#### **1.2 HUILA A LOS AÑOS CINCUENTA:**

**1.2.1. Economía y Desarrollo**

**1.2.2. Política y Sociedad**

### **CAPÍTULO II: PAPELIPOLAS.**

#### **2.1 LOS PAPELIPOLAS.**

#### **2.2. IDEARIO Y SITUACIÓN SOCIAL:**

**2.2.1. Situación Social**

**2.2.2. Ideario**

#### **2.3 LOS PAPELIPOLAS Y LA SOCIEDAD HUILENSE**

#### **2.4 EL NADAISMO**

### **CAPÍTULO III: NOMBRES Y ROSTROS.**

**4.1. Gustavo Andrade Rivera**

**4.2. Armando Cerón Castillo**

**4.3. Ángel Sierra Basto**

**4.4. Luis Ernesto Luna**

**4.5. Rubén Morales**

**4.6. Julián Polanía Pérez**

**4.7. Darío Silva Silva**

**CAPÍTULO IV: CONCLUSIONES Y/O CONSIDERACIONES**

**ANEXOS**

**BIBLIOGRAFÍA.**

## INTRODUCCIÓN

Haciendo un recorrido por los años cincuenta, en un devenir de violencia y desarrollo industrial, se erige en el departamento del Huila un grupo de artistas que decidieron fundar un movimiento como respuesta al vacío cultural de la región. Desde el arte de las letras este círculo, pensó en convertirse en el movimiento poético más relevante de su tiempo, con una intención similar a la del Nadaismo, no tanto en su escándalo como en su subversión.

Pero en una tierra poseída por la tradición conservadora y el aislamiento provincial, donde la violencia predomina como enemigo silencioso y la sociedad no reconoce un elemento cultural significativo, se hizo imposible para ellos poder perdurar su imagen desde la región, y su desaparición como movimiento fue inminente.

En el presente trabajo se realiza la investigación historiográfica del grupo los Papelipolas, movimiento cultural y poético de los años cincuenta, con el objetivo de hacer un reconocimiento a su labor artística y cultural dentro del departamento del Huila.

## **CAPÍTULO I: CONTEXTO**

### **1.1 COLOMBIA A LOS AÑOS CINCUENTA:**

#### **1.1.1. Economía y Desarrollo:**

Cuando la II Guerra Mundial llegó a su fin, los países se sumieron en una grave crisis financiera de la cual no fue exenta nuestro país. El presidente Mariano Ospina Pérez propuso una “economía de emergencia”, para poder sostener y estabilizar la economía.

El país, por otra parte, respondió a estos traumatismos mediante una “economía de emergencia” forjada a través de decretos extraordinarios interviniendo la industria cafetera, estableciendo mecanismos de coordinación y control de transportes, organizando el comercio exterior y fortaleciendo los sistemas de regulación de importaciones, en fin, adoptando los criterios propios de una economía de guerra que quizás fue más el fruto de las circunstancias que de nuevas concepciones sobre el papel del Estado en la economía, pero que en todo caso acabaron ampliando y fortaleciendo radio de intervención gubernamental. (Tirado, 1989, p.149)

Entre 1946 y 1953 se registró en el país un crecimiento económico importante, producto de las medidas tomadas y el nuevo ambiente internacional, donde la producción creció a un ritmo muy elevado y donde la industria, que en años de guerra había aplazado sus necesidades, mostraba niveles de crecimiento acelerados.

Este incremento económico después de la Segunda Guerra Mundial no se dio simultáneamente en todos los sectores; la industria de manufactura, el transporte, las comunicaciones y la hacienda, tuvieron el mayor impulso entre 1945 y 1953, mientras que el sector agropecuario y la construcción, lo tuvieron entre 1953 y 1958 debido al proceso de urbanización que se vio comenzando 1950. Tal proceso de desarrollo significó grandes cambios en el estilo de vida, en la economía y en la estructura social,

pasando del ferrocarril a las carreteras, migración del campo a la ciudad y de éstas a las nacientes fábricas concentradas en cuatro de las principales ciudades del país como Bogotá, Medellín, Barranquilla y Cali.

Por supuesto, este rápido crecimiento económico fue el resultado de muchos factores que se conjugaron, añadiéndose a la mejora de la situación exterior. El coeficiente de inversiones se acrecentó notablemente, como resultado de las mejores condiciones de pagos del exterior, pero también de la política de inversiones del sector público y de su actividad en relación con la movilización del ahorro nacional y la orientación del crédito, de igual modo el acelerado crecimiento de la industria y el no menos rápido proceso de urbanización, contribuyeron a sostener las inversiones privadas, lo mismo que a diversificar la estructura industrial. (Tirado, 1989, p.150)

Alrededor de esta luz naciente y estable de desarrollo industrial, Colombia se llenó de capital público y desarrollo social, creando desde este sector, modernas empresas de tipo agroindustrial que determinaron la expansión de algunos sectores del país y de este modo, procuraron la participación del capital extranjero.

De este modo se mantuvo la economía del país hasta la nueva crisis financiera, producto de la devaluación del café y el incesante desarrollo urbano que obligó al campesino a ser ciudadano.<sup>1</sup>

Esta situación le costó innegablemente a ciudades tan importantes para la década de los cincuenta como Medellín, debido al nivel de mano de obra, las condiciones de vida y el ritmo de las empresas que obligaron a la población paisa a dedicarse a la venta ambulante y el trabajo informal, situación que empeoró en la década de los sesenta cuando el fenómeno del desempleo adquirió su mayor crudeza.

La crisis del modelo industrializador por sustitución comienza, pues, a gestarse y todos los síntomas que le son propios están presentes en el panorama industrial en este

---

<sup>1</sup> De hecho, hay también quienes han sugerido que la Violencia, a través de la expulsión masiva de campesinos y muchas veces mediante el desalojo por la fuerza, debió reflejarse en una concentración de la propiedad bastante acentuada. Quizás ello ocurrió así en algunas regiones; se ha estimado que durante la Violencia se abandonaron 393.648 parcelas, la mayoría de ellas en el Valle (98.400), Tolima (54.900), Norte de Santander (38.400), Huila (50.000) y Antioquia y Caldas (36.800), lo sin duda exagera la magnitud del fenómeno, pues en 1951 se estimaban 1.370.382 fincas rurales de todo tamaño excluyendo los territorios nacionales, lo que representaría que las parcelas abandonadas fueron el 28.72% del total de fincas existentes en el país, a todas luces una desmesura. (Tirado, 1989)

periodo: un mercado interno estrecho que reduce nuevamente la posibilidad de desarrollo, como expresión última de los altos niveles de desempleo y subempleo urbano y rural; una estructura industrial deformada en donde no hay lugar a un crecimiento inducido por los efectos interindustriales; un proceso sustitutivo que toca su fin, simplemente porque en lo fundamental ya no hay que sustituir dentro de la racionalidad capitalista. Ya no existe, pues, el soporte del desarrollo industrial, y la industria creada al empuje de la sustitución es incapaz de generar un nuevo impulso que la mantenga a la vanguardia del crecimiento. (Tirado, 1989, p.180)

### **1.1.2. Política y Sociedad:**

Desde el punto de vista político y social el país no ha tenido las mejores circunstancias, el periodo comprendido entre 1946 y 1963, estuvo envuelto en violencia, demagogia, dictaduras y represión, según los diversos investigadores consultados para esta investigación, este, fue un periodo trascendental para la historia política y social de nuestra nación.

De espaldas al conflicto mundial, el país se sumergió en una crisis política debido a la renuncia de su entonces líder Alfonso López Pumarejo, López Pumarejo permitió que su reemplazo constitucional, el Designado Alberto Lleras Camargo, tomara el poder y convocara elecciones para junio de 1946, el triunfo fue para el partido conservador.

En mayo de 1946 se realizaron las elecciones presidenciales. El partido conservador obtuvo el triunfo después de dieciséis años de gobiernos liberales. El liberalismo se presentó a las elecciones dividido con dos candidatos: Gabriel Turbay y Jorge Eliécer Gaitán. Quien obtuvo el triunfo fue Mariano Ospina Pérez, ingeniero antioqueño, perteneciente al ala moderada del partido conservador, amigo de la política de acuerdos y con una visión modernizante del país. (Tirado, 1989, p.9)

El gobierno de Ospina Pérez, tuvo diversos aspectos positivos dentro de los que se destaca la “Unión Nacional” que procuró un acuerdo entre liberales y conservadores; la apertura económica y el deseo de desarrollo industrial que se desestabilizó luego por el

sinnúmero de diferencias entre los sectores radicales de ambos partidos. Para el año de 1949 Colombia presencié el derrumbe parcial del Estado debido a los focos de violencia que llegaron a cifras exorbitantes y que demandaron una ruptura definitiva de la unión bipartidista.

Los diferentes sectores del Estado se vieron afectados severamente por esta crisis, que llevó a la destrucción del orden legal. El sistema electoral no realizó sus funciones; los registradores civiles en muchos lugares no pudieron cumplir sus tareas debido a la violencia. El poder judicial actuó con claros fines partidistas en algunas regiones, en otros se vio coaccionado por grupos armados que remplazaron las autoridades. En algunas zonas del país la justicia cayó en manos de bandas de pájaros, las guerrillas y la policía chulavita. (Tirado, 1989, p.38)

El antecedente más cercano a este fenómeno<sup>2</sup> tiene que ver con el asesinato del líder liberal Jorge Eliécer Gaitán, hecho que se conoce como el Bogotazo, acontecido el 9 de abril de 1948.

Una vez asesinado Gaitán las calles de Bogotá estuvieron llenas de venganza y rencor, el asesino del líder liberal fue linchado con la sevicia que solo puede sentir un pueblo al que le han arrancado de golpe las luces del futuro.

El asesino material un tal Roa Sierra, fue linchado y su cadáver destrozado fue arrastrado al grito de “¡A palacio!” por las mismas calles que dos meses atrás había recorrido una muchedumbre silenciosa, cuyo desbordamiento eventual en legítima defensa había pronosticado el propio Gaitán: “No somos cobardes, somos descendientes de los bravos que aniquilaron las tiranías en suelo patrio.” (Tirado, 1989, p.132)

La muerte del líder provocó una cruenta guerra no solo en la capital, también se amplió hacia las provincias, la popularidad del caudillo había sido tanta que la noticia se extendió por toda la nación, y llegó a ser tan seria que en algunos departamentos

---

<sup>2</sup> Otros antecedentes están ligados al conflicto histórico bipartidista que tiene sus inicios durante la guerra de los mil días disputada entre el 17 de octubre de 1899 y el 21 de noviembre de 1902, en un principio entre el Partido Liberal y el gobierno del Partido Nacional, creado por diversos líderes nacionalistas radicales y fuerzas conservadoras. A partir de este suceso el país se divide ideológicamente, esta circunstancia condenó a Colombia a una serie de hechos violentos que tomaron fuerza a partir de 1947 y cuyas atrocidades fueron denunciadas por Gaitán. Procesos como “La Marcha de las Antorchas” y “La Marcha del Silencio” fueron acciones con las cuales el líder liberal denunció el asesinato de liberales dentro del mandato de Ospina Pérez. (Tirado, 1989)

alcanzó a convertirse casi en una guerra civil. Con el Bogotazo, comienza en Colombia el periodo que se conoce como La Violencia, periodo comprendido entre 1948 y 1958, y dentro del cual ocurrieron todo tipo de desórdenes y desplazamientos sociales, persecuciones de orden político, terrorismo a causa del alienamiento político y sus magnicidios silenciosos.

La Violencia, así concebida, es el periodo de más importancia que ha tenido Colombia a partir del siglo XX. De esta etapa de anarquía nacieron diversos movimientos revolucionarios, guerrillas y procesos que luego vendrían a ser el sumario de la guerra que ha llevado el país hasta nuestros días.

Como carácter histórico la Violencia tuvo su final a partir del golpe de estado que preparó una junta militar en cabeza del general Gustavo Rojas Pinilla. La garantía que se propuso a través de la imagen de un líder capaz de acabar la miseria en la que se encontraba el país le bastó al militar para apoderarse del mismo.

Quando el comandante general del ejército, Gustavo Rojas Pinilla, asumió el poder el 13 de junio de 1953, encontró un país semidevastado por el terror en algunas áreas, en proceso de insurgencia generalizada en otras y, en todo caso, al borde de una crisis social y política irreversibles. Al anunciar su lema de gobierno: "Paz, Justicia y Libertad" estaba, pues, respondiendo a un anhelo nacional. Sucedió entonces algo inusitado en Colombia: que un militar y presidente de hecho se posesionara con el voluminoso y variado respaldo que gobernante alguno hubiera tenido en la historia de la república. (Tirado, 1989, p.153)

La dictadura de Rojas Pinilla fue establecida a través de un golpe de estado organizado de manera casi espontánea por él y sus subalternos. Durante esta época el poder hizo de las suyas y la represión fue el elemento fundamental del mandato del militar, la clausura de los diarios, el asesinato de estudiantes, la persecución religiosa contra el protestantismo y otros acontecimientos se dieron bajo el dominio de la dictadura.

La represión siguió hasta el año de 1956 cuando los representantes de los partidos conservador y liberal, se reunieron para dar fin a la batalla de colores promulgada por

ellos mismos. En un acuerdo establecido en España acordaron dividir sus ganancias bajo el poder de manera equitativa y fundan lo que se conoció como el Frente Nacional.

Una vez Rojas Pinilla decidió abandonar el poder, el país entró a ser dirigido un año por una junta militar, que estuvo al mando mientras se elegía al primer candidato del Frente Nacional, los partidos tradicionales se dedicaron a repartirse el poder. Alberto Lleras Camargo fue el primer líder del Frente Nacional, éste fue el encargado de recuperar la poca dignidad que le quedaba al país; su gobierno se caracterizó por el apoyo a la educación pública y a la investigación; la apertura extranjera y el desarrollo de la industria. El país retomó el camino hacia la modernización y el progreso.

## **1.2 HUILA EN LOS AÑOS CINCUENTA:**

### **1.2.1. Economía y Desarrollo:**

El desarrollo industrial y económico del departamento ha estado ligado históricamente a la lucha entre la iglesia católica y los progresistas del siglo XX. El conflicto bipartidista incorporó a unos desde el púlpito y a otros desde los periódicos para señalar su irreconciliable desacuerdo.

Monseñor Rojas Tovar se empeña en defender y afianzar los principios de la religión católica y del conservatismo, mientras los liberales, entre ellos los doctores Anselmo Gaitán Useche y Ramón Alvira Durán, asumen la tarea de defender el progreso y el libre pensamiento. Bajo la tutela del prelado se va formando una generación de huilenses que heredarán la dirección del departamento y actuarán en él hasta más allá de la mitad del siglo. (Salas, 2001, p. 36)

Estos progresistas, continuaron la labor de ilustres antecesores como José María Rojas Garrido, que tiempo atrás había advertido la importancia de la libertad de pensamiento y el desafío del hombre libre frente al mundo hostil que lo rodea.

Reinaldo Matiz, representa como personaje la llegada de la modernización en el Huila, a pesar de la guerra directa que sostuvo con la iglesia católica, trajo al departamento

los primeros indicios de progreso: La energía eléctrica, el hidroavión en alianza con una empresa alemana y la creación de sindicatos para los trabajadores.

A su turno, otros hombres empresarios y progresistas, como Reinaldo Matiz Trujillo, Leónidas Lara, y Jorge Villamil Ortega, intentarán aclimatar empresas modernas de electrificación transporte, comercio, diversión y producción cafetera. Era el periodo del champán, de los movimientos de protesta de los bogas, de la llegada de los hidroaviones de la Sociedad Colombo-Alemana de Transporte Aéreo, SCADTA (el 19 de octubre de 1920 llegó a Neiva el primer hidroavión), de la iniciación de carreteras en el departamento, de la gran depresión y de la caída de la hegemonía conservadora. (Salas, 2001, p. 36)

Las condiciones políticas y religiosas incidieron, de manera directa, en el atraso económico del Huila.

Este panorama desolador que se creó a partir de esta época contrastaría con la capacidad de los habitantes opitas de abrir sus propias fronteras, frente al hecho nacional que mantenía al departamento como una región instituida a partir del atraso, los huilenses fundaban colonia en regiones como Caquetá, Putumayo y Amazonas; esta demostración de valentía y coraje tiene también que ver con un hecho que marcó la idiosincrasia del país alrededor de 1932, el conflicto limítrofe entre Colombia y Perú, que tuvo una marcada participación opita desde la milicia y la construcción de vías: “también de abundante mano de obra para abrir vías que articularan la región con el sur y suroriente a través de las carreteras de Neiva-Garzón, Guadalupe-Florencia y el tramo Castilla-Neiva, y así asegurar los desarrollos bélicos”. (Salas, 2001, p. 45)

A partir de esta circunstancia el departamento se sirvió de un acelerado desarrollo que tiene que ver con la construcción de troncales viales y la llegada del ferrocarril. Este último, facilitó la entrada del departamento a los mercados capitalistas de la época, de esta manera se dinamizó el capital y las condiciones de autosubsistencia para incorporar al Huila a la moderna economía del país.

A través de la producción agrícola el departamento consiguió de alguna manera la estabilidad económica que buscaba conseguir, pero como ya se había mencionado con

anterioridad, la situación política jugó un papel fundamental en el desarrollo de la región y su proceso de crecimiento.

Como consecuencia de la violencia partidista acaecida en el centro del país durante los años 30 y parte de la década del 40, un crecido número de cundinamarqueses, principalmente, se radicó en nuestro departamento y buscó para ello los pueblos conservadores del sur donde terminaron protegiéndose. Su presencia entre nosotros trajo, además de una articulada tecnología para el cultivo del café, nuevas formas de explotación de la tierra en espacios pequeños más diversificados y una manifestación concreta de solidaridad y apoyo mutuo que fortaleció las actividades de desarrollo veredal. . (Salas, 2001, p. 46)

Con estas circunstancias migratorias, el Huila terminó por convertirse gradualmente en una tierra de puertas abiertas, las condiciones de subsistencia y el desarrollo mesurado la convirtieron en una tierra dorada para aquellos que desde las regiones más desarrolladas y por ende más atiborradas de conflictos, quienes buscaban mejores condiciones de vida y sobre todo tranquilidad. Con el proceso histórico de la Violencia, el departamento comenzó un cambio significativo porque se convirtió en receptora de migrantes de diferentes partes del país, y dentro del mismo departamento, con la migración de los campesinos que huyen de la violencia y buscan mejores condiciones en la ciudad. Estos primeros desplazamientos generaron grandes cambios en las dinámicas sociales y económicas del departamento.<sup>3</sup>

### **1.2.2. Política y Sociedad.**

Hablar de la situación política y social del departamento del Huila, es reconocer e identificar los puntos de formación cultural y desarraigo regional de sus habitantes. El Huila ha sido movido históricamente en todos sus ámbitos por las fuerzas de poder religioso y los procesos políticos que han afectado directamente al departamento. En

---

<sup>3</sup> Estas transformaciones comprenden las laderas de la cordillera oriental donde un gran número de antioqueños, vallunos y boyacenses, ubicaron sus cultivos de maíz, frijol, papa y café, productos que ampliaron significativamente las fronteras agrícolas del departamento. (Salas, 2001, p. 46.)

esa medida entender el proceso desde los ítems mencionados es reconocer una parte importante de la idiosincrasia de nuestra región.

Escribir la historia política del Huila es reconstruir las relaciones de poder que se experimentan al interior de una formación social específica, y reconocer, tanto en las manifestaciones de su organización civil como en la actividad ordinaria de sus gentes, la evolución de su proyecto como pueblo.<sup>4</sup>

Como antecedente primario de la situación política del departamento, aparece, según Reynel Salas Vargas<sup>5</sup>, historiador de la Academia Huilense de Historia, el carácter liberal de la provincia de Neiva (1845), donde se registró la mayor cantidad de votos a favor de los miembros eminentes de este partido. Uno de ellos, el General José Hilario López, que tenía bienes e influencia en los municipios de Pitalito, Gigante y Campoalegre. No obstante, la intención reformista del partido le ocasionó diversos enfrentamientos con los opositores que en este caso estaban en unión con la iglesia católica. Esta situación produjo diversas reacciones en el Huila que iban desde la confiscación de los bienes de la iglesia hasta la expulsión de sacerdotes y la oposición eclesiástica a la educación pública.

Solo hasta 1885 con la Regeneración, producto de la derrota liberal en la guerra del 85, el departamento comenzó a perder esta identidad política a través de los procesos que lideró a partir de la consolidación del Huila como departamento independiente (1905), desde la iglesia, Monseñor Esteban Rojas Tovar.

A partir de este momento el departamento estuvo sumido en la hegemonía conservadora que perduró hasta los años treinta. Más allá del impacto lesivo que este hecho pudo causar en la identidad del huilense, existió otra característica del conservatismo, el impulso que le brindaba la iglesia católica. En el departamento estas fuerzas unidas proclamaron a través de la fe los principios ideológicos.

---

<sup>4</sup> ACADÉMIA HUILENSE DE HISTORIA (1995). Historia General del Huila. Vols. 2. Editor Bernardo Tovar Zambrano. Neiva, Huila. Pág. 168.

<sup>5</sup> ACADÉMIA HUILENSE DE HISTORIA (1995). Historia General del Huila. Vols. 2. Editor Bernardo Tovar Zambrano. Neiva, Huila. Pág. 170.

Una vez más los principios del catolicismo son idénticos a los postulados del conservatismo y viceversa. Por ello, luchar por el partido no es otra cosa que manifestar con decisión y valor las razones de la fe religiosa, hacer de la vida diaria, de la pública y la privada, una materialización del compromiso religioso que ubica en el más allá la meta final de todos los esfuerzos de los hombres.<sup>6</sup>

En este contexto, se erigieron algunas personalidades que desde el ámbito público hicieron frente al atraso, hombres que desde la representación política e industrial procuraron un cambio para la región, dentro de ellos se encuentran, José María Rojas Garrido, Reinaldo Matiz y José Eustasio Rivera, como los referentes más destacados.

José María Rojas Garrido fue el primer detractor de las ideas conservadoras-religiosas. Desde su participación en la construcción de la constitución de Rionegro hace fuerte oposición al concordato porque entiende que el poder de la iglesia sólo puede combatirse con educación; propone la construcción de un Estado laico y a pesar de ser opacado por el triunfo de los gobiernos conservadores se destaca su lucha por el desarrollo y el progreso de la educación. Consigue dejar sentadas las bases para la organización educativa, nombrar a los primeros inspectores escolares, establecer la educación para la mujer y dar reconocimiento a la profesión docente,

Reinaldo Matiz fue otra de las figuras prominentes del departamento, su labor como gestor del desarrollo en el Huila solo fue opacada por la hegemonía conservadora de la mano de la religión católica. Se adjudican a él labores tan importantes para la sociedad huilense como la Sociedad de Obreros Libres de Neiva, La Casa del Pueblo, donde se dictaron cursillos sindicales; movimientos cívicos contra la invasión peruana de 1918 y una huelga de bogas. Según Torres: “La iglesia, los terratenientes y el gobierno local hostigan los esfuerzos de Matiz: sus periódicos son excomulgados a poco de aparecer, sus industrias asediadas por el fisco. En 1924 es asesinado.” (Torres, 1986)

Y José Eustasio Rivera, escritor reconocido ampliamente alrededor del mundo y una de las voces más destacadas de la literatura del país, del que se conoce la persecución que sufrió a causa de su ideario por la hegemonía eclesiástica de Monseñor Rojas,

---

<sup>6</sup> ACADÉMIA HUILENSE DE HISTORIA (1995). Historia General del Huila. Vols. 2. Editor Bernardo Tovar Zambrano. Neiva, Huila. Pág. 185.

quien lo terminó “barriendo de un sotanazo” como refiere el mismo Rivera al ser eliminado de la lista de su partido por la voz de la iglesia, y en definitiva por reñir con las ideas de su provincia contra la que batallo y de la que al final tuvo que irse.

Los tres personajes, fundamentales para el departamento del Huila a finales del siglo XIX y principios del XX, fueron la representación de rebeldía e intelectualidad que el departamento dejó de reconocer a partir de las nuevas lógicas programadas por la idiosincrasia conservadora y religiosa.

Estos antecedentes, la lucha por el poder y la batalla entre los dos partidos tradicionales, fueron circunstancias que desataron una serie de acontecimientos que hicieron del Huila una región aún más sometida a los diversos propósitos del poder, la Violencia de los años cincuenta a partir del Bogotazo marcaron la realidad social del departamento de una manera impresionante.

Aunque el periodo de la Violencia ha sido profusamente estudiado en el país, en el Huila no se ha ido más allá de intentar recuperar la tradición oral. A pesar de que este vacío limita la pesquisa, podemos advertir que uno de los fenómenos significativos de ese momento fue la migración campesina a los núcleos urbanos que ofrecían ciertas garantías de seguridad (lo que contribuyó a su crecimiento), y de estos a las ciudades como Cali y Bogotá. (Torres, 1986)

La Violencia generó procesos de migración desde la zona rural hacia los municipios y de estos a la ciudad, a pesar de que el progreso del café y el arroz estaban generando desarrollo en algunas regiones del departamento, la situación de conflicto también procuró el desplazamiento, muchos de los nuevos habitantes empezaron a romper la frontera natural del municipio<sup>7</sup>, y fundaron nuevos barrios; muchos liberales, pero también conservadores, huyendo de la violencia entre sus distintas fracciones políticas en los demás municipios del Huila, convirtieron a Neiva en un área de protección.

---

<sup>7</sup> Sobre las orillas de los ríos que dividen la ciudad (río Magdalena, río Las Ceibas, río Del Oro) de esta expansión nacen barrios como Luis Calixto Leiva, Cándido Leguízamo, Rojas Trujillo, Reynaldo Matiz, entre otros.

Estos desplazamientos convertirán a Neiva en una nueva urbe, con la fundación de nuevos barrios entre los que se encuentran registrados, Cándido Leguizamó, Las Granjas y Luis Calixto Leiva.<sup>8</sup>

José Jairo González Arias, historiador de la Academia Huilense de Historia, describe la violencia en el Huila en cuatro fases.<sup>9</sup> La primera corresponde al proceso histórico de la Violencia, la segunda está ubicada en el marco de la dictadura militar de Gustavo Rojas Pinilla, la tercera cuenta el proceso de la dictadura y el decaimiento con la Junta Militar y la última comprende el periodo correspondiente al Frente Nacional.

La primera fase se caracteriza por los conflictos que se dieron por la transición conservadora, los inicios de la persecución oficial y el surgimiento de las bandas y cuadrillas liberales.

Una vez instituido el golpe de estado, el Huila se sume en un periodo de “terror oficial apoyado en las actividades de los “chulavitas” y “pájaros”, al tiempo que las antiguas cuadrillas liberales se transforman en guerrillas, y surge la guerrilla comunista.<sup>10</sup>

En la tercera fase, con la caída del general Rojas Pinilla, la Junta Militar propuso amnistía para las guerrillas liberales y comenzó una persecución selectiva hacia las guerrillas comunistas.

La cuarta fase, comprende un periodo posterior a la amnistía y tiene que ver con la persecución a las guerrillas comunistas y la guerra contra las autodefensas en las fronteras nororiental y occidental del departamento del Huila, otro factor importante radica en que a partir de las situaciones anteriores algunos grupos de conservadores se organizan en bandas armadas y desatan un proceso de bandolerismo contagioso.

Bien pronto y por fácil imbricación la violencia se extendió por todo el territorio, naturalmente con mayor acento en el nororiente y occidente del departamento (áreas de

---

<sup>8</sup> William Fernando Torres describe este proceso en el libro de crónicas “La Ebriedad de los Apóstoles” en su artículo introductorio, “Para Refrescar la Memoria”, ubica algunos de los procesos que llevaron a la migración de ciertos sectores del departamento hacia la capital. (Torres, 2002)

<sup>9</sup> ACADÉMIA HUILENSE DE HISTORIA (1995). Historia General del Huila. Vols. 2. Editor Bernardo Tovar Zambrano. Neiva, Huila. Pág. 312.

<sup>10</sup> ACADÉMIA HUILENSE DE HISTORIA (1995). Historia General del Huila. Vols. 2. Editor Bernardo Tovar Zambrano. Neiva, Huila. Pág. 312.

conexión de conflictos) que en el sur del mismo. No por casualidad, posteriormente, las zonas de autodefensas agrarias, denominadas “repúblicas independientes” como las de El Pato, El Guayabero, El Duda, Marquetalia, y Riochiquito, se ubicaron, precisamente, a lo largo de toda la frontera nororiental y occidental del departamento del Huila.<sup>11</sup>

Sobre estas circunstancias históricas y sociales se circunscribe la realidad del departamento, a partir de la Guerra de los Mil Días, la batalla de Matamundo, la dominación religiosa de finales del XIX y principios del XX, el conflicto partidista, la Violencia marcada y el surgimiento de guerrillas con las que se cocinará el conflicto dentro del que nos encontramos ahora. El Huila fue epicentro y testigo de diversos hechos que lo convirtieron en una colcha de retazos.

---

<sup>11</sup> ACADÉMIA HUILENSE DE HISTORIA (1995). Historia General del Huila. Vols. 2. Editor Bernardo Tovar Zambrano. Neiva, Huila. Pág. 312.

## CAPÍTULO II: PAPELIPOLAS.

### 2.1 LOS PAPELIPOLAS

David Rivera, publicó en 1957 el Índice Poético del Huila<sup>12</sup>, libro dentro del cual se encuentra consignada la producción lírica del departamento. En este, se incluyeron los que en ese entonces eran “los nuevos” en este género, tal y como lo indica Delimiro Moreno:

En 1957, don David Rivera, miembro fundador del fructífero centro cultural, que continuará la interrumpida tarea intelectual del centro de historia del Huila, germen de la Academia de Historia del departamento y reunión de los pocos hombres preocupados entonces por la literatura vernácula, publica su **INDICE POÉTICO DEL HUILA**, en el cual da cabida, con los viejos, muchos de ellos rescatados por él y después también olvidados, a los nuevos vates que fatigaban las calles de la ciudad con sus versos y sus escándalos. (Moreno, 1995, p.31)

Dentro de esta recopilación se encuentran reseñados algunos circunscritos en el movimiento Papelipola, cuyo nombre surge según dicen: “Porque apenas tenían papel”, según Darío Silva, o porque usaban papel y bebían “pola”, según Benhur Sánchez. Gustavo Andrade Rivera, Víctor Cortés Vargas (Ángel Sierra Basto), Luis Ernesto Luna, Rubén Morales, Julián Polanía Pérez y Darío Silva Silva y Armando Cerón Castillo; este último, no participó directamente en las actividades del grupo, sin embargo, se congració con ellos desde la lejanía.<sup>13</sup>

Dada la limitada bibliografía que existe<sup>14</sup> (no solo de los Papelipolas en particular sino de la literatura huilense en general) los referentes para este apartado son: el ensayo

---

<sup>12</sup> David Rivera, Índice Poético del Huila. Biblioteca de Autores Huilenses. Volumen III, Imprenta Departamental, Neiva, 1995.

<sup>13</sup> “A este grupo hemos querido agregar el nombre de Armando Cerón, quien si no estuvo en Neiva en la actividad del grupo literario, por su timidez y por su lejanía, pues se hallaba de modesto funcionario público en Garzón, compartía con él todas sus ilusiones y su poesía se inscribe en la de los Papelipolas, en quienes siempre vio sus compañeros, cuyas luchas lo afectaban y cuyos éxitos y fracasos compartía.” (Moreno. 1995)

<sup>14</sup> Motivo por el que se desarrolla esta monografía, ya que el referente de estudios más completo es el ensayo del maestro Delimiro Moreno cuya publicación tiene casi diecinueve años y los referentes siguientes hacen parte de antologías e historia de la literatura del departamento. Ya en 2007 el nieto de uno de los Papelipolas (Oliver Liz)

producido por el maestro de Delimiro Moreno *“Papelipolas, Ensayo sobre una generación poética”* dentro del que se encuentra la investigación más completa sobre este tema, y el trabajo realizado por el maestro Jorge Guebelly *“Soledad y Orfandad del Hombre Moderno en la Poesía Huilense”* que toca aspectos de la cultura del departamento y su relación con la poesía. Estos son los referentes centrales de esta investigación.

## **2.2. IDEARIO Y SITUACIÓN SOCIAL**

### **2.2.1 Situación Social:**

Los Papelipolas estuvieron ligados a los movimientos de reivindicación política de la época, tuvieron participación en el Movimiento Revolucionario Liberal en compañía del hoy reconocido Guillermo Plazas Alcid y algunos otros se encontraban dentro de los partidos tradicionales, la situación social no fue ajena al grupo poético.

Descendientes de familias campesinas, en su mayoría desplazadas por las condiciones de violencia en las que se encontraba el departamento y que obligó a sus antecesores a desplazarse del campo a la urbe. Familias que no tenían un orden social muy grande y algunos bastante pobres que se desprendieron de la vieja clase terrateniente de la colonia.

En una época de prominencia poética en el país, los Papelipolas nacen justo después del movimiento denominado los Cuadernícolas guiados por el poeta Jaime Ibáñez y del que fueron parte poetas tan importantes como Álvaro Mutis; lanzaron manifiesto al mismo tiempo que el movimiento Nadaísta, no obstante, a partir de las necesidades sociales y políticas que los diferenciaban, los Papelipolas no tuvieron el carácter incendiario con que se conoció a Gonzalo Arango y sus amigos. Medellín y Huila tenían

---

desarrolló, con motivo de su quincuagésimo aniversario, una antología, pero carece del rigor histórico e investigativo de Moreno. Sin embargo, fue una herramienta fundamental para la recolección del material poético de los artistas.

dificultades similares, pero la pasividad y el ánimo ceremonioso de nuestra provincia no procuraron en los Papelipolas el desorden.

La sociedad de ese tiempo no quería saber nada de los poetas y negaba cualquier tradición literaria departamental que no fuera de origen eclesiástico, porque la férula católica fundamentalista que impuso en la región el obispo Esteban Rojas continuaba en todo su esplendor y había expulsado de la República de las Letras, como lo fue “post mortem” de la civil, un poeta tan intenso como José María Rojas Garrido, a quien no le perdonaban haber sido presidente, magistrado integérrimo, anticlerical, liberal e independiente. (Moreno, 1995, p.10)

El carácter conservador de la región no le permitió al arte subsistir en sus alrededores, el ambiente hostil, y más que hostil de negación, le impidió, no solo a los Papelipolas, sino a todos y cada uno de los que de alguna manera quisieron regalar un baluarte artístico a la región opita.

Socialmente los Papelipolas enfrentaron su vida en un ambiente urbano lejos del campo en que se desarrollaron sus padres, el periodo de “La Violencia” estaba en vía de transformación y la dictadura de Rojas Pinilla había sido reemplazada por el Frente Nacional. En el departamento estaba tomando fuerza el Movimiento Revolucionario Liberal (MRL) que involucró directamente a algunos de los artistas de este movimiento, a pesar de esto, cabe concluir que las circunstancias que marcaron el horizonte político nacional durante esta época no fue el motivo primario del horizonte Papelipola, como si lo fue del Nadaísmo, más allá de las razones políticas y sociales de relevancia en el país, lo que fue fundamental para los artistas huilenses fue la situación cultural de la región, los estamentos tradicionales que dominaban la sociedad de ese tiempo.

### **2.2.2. El Ideario:**

La base fundamental del ideario Papelipola fue la “*Carta a Neiva*” escrita por el líder del grupo Gustavo Andrade Rivera en la que se expresa la intención cultural, social,

política y artística de lo que se pensaba como movimiento literario<sup>15</sup> del Huila. También existen algunos procesos y lecturas que vale la pena mencionar dentro del contexto al que pertenecieron los artistas, lejos de las lecturas canónicas, estos jóvenes llenos de sangre nueva enfrentaron su situación a las obras de aquellos autores modernos que se convirtieron también en la base teórica del movimiento vecino el Nadaísmo.

Autores modernos como Sartre, Jaspers y Camus, León de Greiff y Porfirio Barba Jacob, y pensadores diferentes a Balmes como Voltaire, Rousseau, Nietzsche, Dolstoyevsky, Mommsen, Mark Twain, Dos Passos, y hasta Marx, Rosa Luxemburgo y Lenin. Descubrieron así un mundo filosófico y literario completamente distinto al de la generación anterior, que les abrió los ojos sobre otra realidad ni siquiera entrevista por aquella que apenas si se enteró fragmentariamente de la Segunda Guerra Mundial, porque ni prensa ni radio tenían para ello. (Moreno, 1995, p. 17)

De este modo el movimiento literario se formó con unas bases sólidas y buscando desde el comienzo, la consolidación en el círculo nacional. Como lo dice Andrade Rivera: “Tenemos, pues, algo concreto y palpable entre las manos: restaurar la fisionomía espiritual del Huila; y si eso se llama revolución, nuestro movimiento es una revolución y nuestro grupo es un foco de revolucionarios.” (Andrade, 1963)

Este tipo de intervenciones mostraron la fuerza arrolladora con la que el círculo de artistas huilenses pretendía llegar al panorama nacional, circunscribirse en el acontecer literario y ser la vuelta de página al pasado literario del Huila. Sin embargo, ¿Por qué se disolvieron? ¿Qué provocó su desinterés? Estas preguntas pueden a manera general ser resueltas a través de lo propuesto por Guebelly en el capítulo central de su ensayo.

Guebelly plantea que una de las circunstancias que hace del poeta algo volátil es su ruptura con la sociedad circundante, es decir, el poeta no es ya correlato de la sociedad como en épocas antiguas, y a su vez, la sociedad envuelta en lógicas mercantiles no requiere de los poetas para su desarrollo. El poeta fue siempre el vidente, el profeta y el guía de las civilizaciones antiguas, conforme al desarrollo de las civilizaciones y a su deterioro producto de la modificación en su estructura social, el poeta fue cambiado en

---

<sup>15</sup> Este es uno de los aspectos que se busca esclarecer en el apartado de Conclusiones y/o Consideraciones.

el orden de prioridades y se convirtió en el loco, en el vago y el sensible borracho. De este modo se fundamenta la tesis de Guebelly en la orbe de la condena de soledad y orfandad de la poesía huilense, pero por qué este tipo de situaciones no acabó o extinguió al movimiento Nadaísta, que fue víctima de las mismas lógicas expansionistas de la industria, y aún peor, sufrió de un deterioro social impresionante por cuenta del desplazamiento y la falta de oportunidades, la estabilidad con la que se encontró el movimiento Nadaísta fue casi la misma, sin mencionar la escala, de la que se vivía en nuestro departamento. La industria, el comercio, el progreso de la urbe paisa también estuvo en contra vía a los postulados Nadaístas, pero esta tendencia no solo prosperó sino que se expandió por todo el país a tal punto de contaminar con su filosofía a los cuatro puntos cardinales de Colombia, Cali, Cartagena, Bogotá y su origen Medellín. Delimiro Moreno hace referencia a este punto desde un argumento de carácter polémico: “De todos modos las relaciones entre Papelipolas y Nadaístas no pasaron de este “festivalito”<sup>16</sup> y los contactos personales, casi siempre epistolares, entre Gonzalo Arango y Luis Ernesto Luna, sin que abarcaran al resto de los integrantes de los dos movimientos, pues los Nadaístas no vieron en los Papelipolas los valores de escándalo que ellos promovían” (Moreno, 1995).

Esa característica está impresa en varias menciones que hace Moreno frente a los Nadaístas quizá porque sin percatarse, esa conducta incendiaria y febril, polémica y llena del espectáculo posmoderno, fue lo que en definitiva, separó a los Nadaístas de los Papelipolas y a su vez a los Papelipolas del universo de las letras colombianas. El carácter conservador y pasivo del pueblo opita los alejó de la urbe y los asesinó uno por uno en la provincia; más allá de esto, su ideario fue la primera revolución intelectual y cultural que se pensó desde el Huila y para el Huila.

---

<sup>16</sup> Fruto de la correspondencia sostenida entre Gonzalo Arango y Luis Ernesto Luna se organiza una reunión a modo de festival en la capital huilense, reunión que trajo al poeta paisa y algunos de sus compañeros en la que se compartió literatura, poesía y conocimientos.

### 2.3 LOS PAPELIPOLAS Y LA SOCIEDAD HUILENSE:

Para lo concerniente al clima cultural del departamento, el referente más completo en lo que se refiere a la relación poesía/sociedad huilense es el texto *“Soledad y orfandad del hombre moderno en la poesía huilense*, del maestro Jorge Guebelly. Este estudio es fundamental porque es el primero que se ocupa del devenir de la poesía en el departamento.

Los aspectos que el profesor Guebelly plantea en su estudio, permiten vislumbrar cómo a partir de ciertos elementos dentro del sistema social se crean o no condiciones para el nacimiento (o crecimiento) de poetas, y cómo estos elementos sociales inciden en la desaparición de los mismos. El análisis inicia con una referencia sobre el ser huilense durante la década de los cincuenta “El Huila no es sociedad abonada para el florecimiento de la poesía. No solamente lo es en la actualidad sino que nunca lo ha sido. Diferentes condiciones anormales se han confabulado contra la poesía y contra toda producción espiritual: la filosofía, la ciencia, las artes,...” para luego agregar: “Existen dos verbos complementarios para definir, un poco, la sociedad huilense: **sobrevivir** y **subsistir**. El primero tiene el sentido de vivir después de una ruina, de una catástrofe, de un desastre. En el Huila sus habitantes sobreviven continuamente, no después del desastre sino en el desastre mismo. ” Guebelly propone esta tesis de **sobrevivir** hablando del desorden que el desarrollo acelerado provocó en la conducta del opita frente a su existencia, es decir, los cambios abruptos que afectaron el departamento provocaron que la sociedad adaptara sus hábitos y modo de vida rápidamente a las nuevas lógicas que exigía la vida de ese momento; el desplazamiento campesino, generó un caos de expansión y deterioro del sistema social, haciendo de Neiva una urbe completamente desordenada y con abismos sociales gigantescos producto del sueño de la oportunidad y el progreso que todos buscaban en la industria.

El otro verbo con que Guebelly propone definir la sociedad huilense es el de **subsistir**, con respecto a éste dice: “Pero al mismo tiempo, el huilense subsiste. Subsistir significa tener lo mínimo para la vida física del hombre y en cierta forma esa es su realidad.” En pleno conflicto con **sobrevivir** el hombre huilense **subsiste** pero esta subsistencia va

más allá del término general de la palabra: “Todos sabemos nuestra condición de animales humanos, dicotomía de perfecta complementación. Por un lado, animales y por otro, seres humanos. Como animales tenemos necesidades físicas: comer, dormir,... Como seres humanos, necesidades específicas: pensar, amar, intuir...Pero al hombre huilense solamente se le permite satisfacer medianamente sus necesidades físicas inmediatas: solamente subsiste.” Así pues, el hombre huilense moderno, es el típico ejemplo del hombre consumido por la fascinación y el deseo de consumo que se apropian de su ser y no le permiten determinar su conducta, sino que se apropian de ella apagando su espíritu y dejándolo a merced de las lógicas del mercado.<sup>17</sup>

En lo único que el hombre huilense se separa del europeo, por ejemplo, o del asiático, ha sido quizá su negación a la indignación, circunstancia que le ha menguado por siglos la libertad de escoger su propia condena, su propia explotación, a manos de sus propias limitaciones. Sin embargo, en un departamento con los medios y las características suficientes para que su población este sobrevaluada en recursos, es bastante irónico, por no decir ridículo, que esto pase: “Una sola mirada sobre el Huila y se sienten los primeros vapores de la abundancia. Es un departamento pródigo en riquezas naturales, su inmensa mayoría de tierra es fértil, exageradamente fértil; tiene un sistema hidrográfico óptimo para la agricultura, su población apta para el trabajo agrario pasa el 50 % y está ubicada en el campo: posee todas las temperaturas [...] existen las condiciones objetivas y naturales para que el Huila sea un departamento de la abundancia y no de la subsistencia.”

Una vez definido el contexto en el que surge el fenómeno poético en la región, Guebelly, cuestiona la relación entre poetas/producción poética y la existencia de una poesía huilense diciendo: “no es posible afirmar la existencia de una poesía huilense porque existe un número apreciable de poetas nacidos en la región.” luego concluye. “El nacimiento físico es una circunstancia indeterminante; no forma culturalmente y la base de la poesía es el cuerpo cultural de la colectividad.” (Guebelly, 1987)

---

<sup>17</sup> William Fernando Torres describe este proceso en el texto “De la Insularidad al Naufragio” hablando de: “Cultura multinacional” con la que el huilense lesiona sus frágiles identidades culturales, experimenta desprecio por el pasado, despreocupación por el futuro, fascinación por el consumo y deslumbramiento por lo extranjero hasta el punto de permitir acriticamente el saqueo. (Torres, 1986)

Teniendo en cuenta el ideario de los Papelipolas, se puede encontrar que de alguna manera y en consecuencia a lo que anuncia Jorge Guebelly con respecto a su visión de la poesía regional<sup>18</sup>, estos hombres son de una manera fundamental, el nuevo horizonte poético de la región opita. Ya antes se había escrito desde el Huila pero si existió un grupo que en realidad se preocupara por la situación cultural de su región en su tiempo fueron los Papelipolas.

La fuente más valiosa para conocer el ideario de los papelipolas, es la **Carta a Neiva** escrita a Ramiro Bahamón por Gustavo Andrade Rivera, sin lugar a dudas el líder del grupo, su organizador y primer propagandista, y publicada en el mismo folleto cuadernos huilenses (obra igualmente de Gustavo Andrade Rivera) [...] (Moreno, 1995, p.19)

En su ensayo Delimiro identifica la pasión de estos hombres desde su ideario, con la carta que escribe uno de los Papelipolas, Gustavo Andrade Rivera, el motor principal de la organización poética de la que hacia parte. En esta carta Gustavo explica a su amigo Ramiro, el incómodo problema que representa para ellos la imagen de su primo en la sociedad huilense; si evaluamos esta desazón podremos identificar que la pseudo fama<sup>19</sup> y vanagloria que se le dio a José Eustasio, viene de su labor como individuo público y famoso escritor, no precisamente por sus méritos dentro del departamento, a nuestro pródigo escritor se le negó la posibilidad de progresar desde la región, como él mismo lo insinuara se le corrió a “sotanazos”.

Vale recordar que José Eustasio tuvo que huir, emigrar de su “tierra de promisión” para evitar La Vorágine de nuestros medios de demolición; y que su prestigio se aceptó a regañadientes, cuando ya no había más remedio que aceptarlo porque tenía consagración nacional y americana. Fue como si al valle ardido –al pobre valle de las tristezas- le hubiera nacido de pronto una eminencia que rompía la monótona mediocridad de las líneas horizontales, mientras la indiada se arrodillaba en desnuda adoración. (Andrade, 1963)

---

<sup>18</sup> La poesía huilense es aquella que brota del vientre mismo de su cultura; los poetas son voces de ese cuerpo espiritual creado por la colectividad en la vida cotidiana; es expresión de la cosmovisión del hombre huilense con mentalidad vital y dimensión universal. Parte de la forma regional para penetrar la esencia vital del ser humano. El poeta huilense es aquel que habiendo nacido culturalmente en el Huila, y habiendo tomado conciencia de esa cultura puede proyectarse a través de esa cultura. (Guebelly, 1987)

<sup>19</sup> Dice Gustavo Andrade: “Sí, Rivera es un mito porque su prestigio no se tuvo por el huilense de ayer –tan igual al huilense de hoy- como una gloria purísima de las letras, sino a la manera de un comodín para presumir cultura.”

Los Papelipolas en la lucha contra su medio, también luchaban contra la imagen mal puesta de su antecesor más importante. Guebelly habla de este aspecto en la situación del Huila como provincia desorganizada y medio hostil de creación, detecta unas características bastante interesantes que a nuestro modo de ver es la tesis fundamental del por qué nuestro departamento no ha tenido una voz tan fuerte y prominente como la de José Eustasio Rivera.

Dos son las características fundamentales de retroceso y deterioro de la poesía huilense, la primera de ellas hace referencia a que la poesía de nuestro territorio no tiene origen, continuidad, ni orden. Aquí, no hay una continuidad en la poesía, no hay una historia inmanente, un ejemplo bien utilizado en este caso es el de Rivera, la poesía de Rivera es un pilar para la tradición del país pero no para la tradición huilense. Quizá a eso se refería Gustavo Andrade cuando decía que Rivera era una mala sombra, pero Guebelly, también tiene razón frente a que ningún poeta después ni antes ha sido tan importante como José Eustasio Rivera. Pero en esto va más allá puesto que también se refiere a que ninguna generación posterior a Rivera ha tenido como medio su poesía, la continuidad de nuestras raíces jamás ha existido, y una consecuencia de eso es quizá lo que hoy condena a la poesía de los Papelipolas y sus sucesores.

La segunda característica propuesta por Guebelly es consecuencia de la primera: La poesía huilense no tiene un origen en la cultura huilense, y si no nace de su cultura no nace de la región, es inconcebible una poesía regional sino contiene los cimientos culturales de la misma.

A mi modo de ver, por el desconocimiento de ella, de la cosmovisión de nuestros aborígenes, de nuestra propia historia porque ella está más llena de vacíos que de certezas. La interpretación racional de los rasgos humanos específicos del hombre huilense permanece inédita y enterrada. (Guebelly, 1987)

Para esta característica es también Rivera el ejemplo a seguir: “José Eustasio Rivera es la excepción, partiendo de su tierra, pudo redimirla a través de la poesía y darle una dimensión universal; para él, el paisaje es medio de trascendencia humana.”

La lucha del movimiento Papelipola contra su medio fue, en definitiva, la misma que sobrellevó Rivera, pero según lo anuncia Guebelly, este último ha sido uno de los pocos que ha podido trascender a través del conocimiento de su cultura.

Estamos pues enfrentados a Rivera. Y sin embargo, la lucha no es con él. La lucha es con nuestro medio, el mismo que tú conoces y que en buena hora dejaste. La lucha es con el mismo medio hostil y vertiginoso que José Eustasio tuvo que vencer a lo Arturo Cova. Con el mismo medio desagradecido que tasa los centavos de la estatua pero que no tiene vergüenza de usar La Vorágine y Tierra de Promisión para presumir de culto sin serlo. (Andrade, 1963)

## 2.4 LOS NADAISTAS

“No, señor Padilla, no somos un producto inglés ni francés: somos el producto típico de un cambio de "ritmo" histórico y violento que desquició las estructuras de la sociedad y los valores espirituales del hombre colombiano. Converse usted -si no teme perder media hora de su preciosa inmortalidad- con jóvenes nadaistas de mi generación que oscilan entre los 20 y los treinta años, como Pablus Gallinazo, J. Mario, o William Agudelo, y ellos le dirán horrores de lo que vivieron y padecieron en sus aldeas de Santander, Antioquia y el Valle del Cauca. Le contarán, señor, cómo eran de siniestros los tiroteos de la chusma, y cómo sonaba de insensible y terrorífica la sirena del verdugo. Usted no se imagina cómo, porque en sus tiempos pre-natales todo era muy idílico y no había peligro de que el futuro ciudadano fuera arrojado del nido con los traumas que hoy arrastra mi generación.”<sup>20</sup>

Con estas palabras define Gonzalo Arango al movimiento Nadaísta, la violencia y los genocidios de una sociedad descontrolada por el impacto aterrador de la industrialización y el desplazamiento del campesino llenaron de miseria las calles de la urbe, las fábricas eran insuficientes para tanta mano de obra, y la subcontratación producía sueldos miserables. De este modo se enfrenta al mundo la poesía nadaísta, sus integrantes fueron testigos del dolor de sus familias, de origen popular, sufriendo las inclemencias de la miseria, algunos en su juventud otros en la infancia. Según Arango: “El Nadaísmo, en un concepto muy limitado, es una revolución en la forma y en

---

<sup>20</sup> Juan Gustavo Cobo Borda, "El nadaísmo 1958-1963," Eco 224-226 (1980) 356. Esta es una de las declaraciones del "profeta" Gonzalo Arango, recogidas por Cobo Borda.

el contenido del orden espiritual imperante en Colombia. Para la juventud es un estado esquizofrénico consciente entre los estados pasivos del espíritu y la cultura” (Arango, 1992, p.12)

Juan Gustavo Cobo Borda, reflexiona sobre el movimiento Nadaísta y lo sitúa más allá de un simple movimiento poético, este grupo de desadaptados proponía toda una transformación de los entes burocráticos y dogmáticos del país, a través quizá del mero escándalo. El Nadaísmo fue en su totalidad una empresa iconoclasta, su interés por la polémica llegó a ser promulgado por Gonzalo Arango, su fundador, líder y absolutamente escandaloso “profeta” ¿Quién era entonces el autor de estas páginas, en las cuales la agudeza convivía con la retórica y la exaltación tendía a convertirse en slogan? ¿Quién había redactado esas frases felices en las cuales el razonamiento subyacente dejaba, en realidad, bastante que desear -que contagiarían de entusiasmo a un buen número de adolescentes allí en Medellín y más tarde suscitarían, a todo lo largo y ancho del país, el fervor y el rechazo, infundiéndole a nuestro anémico horizonte vital indudables fulgores y osadías?

Gonzalo Arango nació en Andes, Antioquia, el 18 de enero de 1931, bajo el seno de una familia provinciana y puritana. Estudiante del Liceo de Antioquia junto a Fernando Botero y estudiante de derecho en la Universidad de la misma ciudad en la que haría hasta tercer semestre por su conducta o manía, según él, a torcerlo todo. Sus conflictos con el entonces mandatario, el general Rojas Pinilla, lo obligan a abandonar su ciudad y llevar consigo la intención de formar un movimiento que caló el país entero.

Opta, entonces, por un discreto exilio en el Valle del Cauca, en Cali, donde redacta el *Primer manifiesto*, el cual conlleva también un viraje suyo en el campo político. Alaba allí la juventud que el 10 de mayo "aportó su sangre y el sentido heroico del sacrificio para derrumbar una tiranía castrense que al fin de cuentas fue una vergüenza que defraudó la fe de los colombianos y cubrió de ignominia la libertad y la cultura"<sup>2</sup>. Primera de sus varias autocríticas. (Cobo, 1995)

Pues bien, este personaje hizo camino por algunos sectores del país en los que la situación social había engendrado a otros como él, de esta unión se conocen poetas

como: Jotamario Arbeláez, X 504 (Jaime Jaramillo Escobar), María Mercedes Carranza, Mario Rivero, el cuentista Almicar Osorio, el novelista Humberto Navarro y otros, que se irían sumando como piedrecitas a esta avalancha de letras.

El nadaísmo, mezclando, como ya se ha dicho, elementos del surrealismo, el existencialismo francés y la *beat generation* norteamericana, de Henry Miller a Kerouac, con su reacción muy natural ante el estado de cosas de un país injusto socialmente, inestable políticamente y purgado de su anacronismo a través de un afán de modernización tan radical que dejó como saldo más de 200.000 muertos. Ante este panorama, que era a la vez tan convulsivo como estático, los nadaístas intentaron sacudir la modorra de ciudades provincianas, y no sólo a nivel intelectual, a pesar del vertiginoso crecimiento urbano que las alteraba por aquellos años. Pidieron por boca de uno de ellos, Eduardo Escobar, un "Regreso al rugido": "No podemos aceptar que la sociedad modele nuestra personalidad y queremos manifestar la deformidad del alma. Y no con palabras. La palabra está desgastada y vieja y podrida. ¡Abajo el pensamiento, todos estamos locos! Las palabras están perdidas en los cuadernos del poeta. Hay que bramar ahora, y que terminen los engaños. (Cobo, 1995)

De este modo la tendencia Nadaísta fue todo un rugido durante una época estallada hasta al borde de la nada, todo el país conocía este movimiento, todos los rincones literarios habían oído hablar del movimiento casi como como un camino de guerrillas, pero su voz literaria no era uno de sus mayores pregones, el Nadaísmo era un asunto de hormonas más que un asunto de poetas y eso se vio reflejado en la extinción de su movimiento y la búsqueda poética real de sus integrantes, el Nadaísmo fue para la poesía del país un elemento transitorio de rebeldía para las nuevas generaciones. Salvo algunas voces como por ejemplo la del poeta paisa Jaime Jaramillo Escobar que llega a ser el ejemplo de la maduración poética a través de su nihilismo juvenil, este movimiento nació y murió como nace y muere el día.

Sin embargo, la lucha del movimiento Nadaísta desde el punto de vista político y social, caló en el país de una manera impresionante, volvemos nuevamente al movimiento Papelipola que desde la provincia y por medio de uno de sus miembros

sostuvieron correspondencia con Gonzalo Arango durante algún tiempo y lograron traerlo a Neiva y llevarlo a San Agustín.

Entonces poeta, tú dirás cuáles son los planes. El mío es llegar a Neiva el tres de Noviembre, un viernes, creo. Esa noche, si te parece, puedo hacer una conferencia en el club del que me hablaste. Sábado por la mañana alkaseltzer y piscina. Creo que es justo (y necesario). [...] podríamos hacer algo poético, más estético que ideológico, un despliegue literario de lo que es el Nadaísmo. Podría ser una antología con la poesía de vanguardia. Iré equipado con obras de todo el grupo, según lo exijan las circunstancias y emergencia. Saturaremos a Neiva hasta el Nevado del Huila. Y de ahí pasaremos a las estrellas vecinas o al infierno. Aceitaré los zapatos antes de partir... y las ganas. (Moreno, 1995)

Cuenta Delimiro Moreno que hubo correspondencia entre Gonzalo y Luis Ernesto, a pesar de eso, el contacto entre Papelipolas y Nadaistas no pasó de esa visita de Arango a Neiva y San Agustín.

Los Papelipolas brillaron por su apacible paso por la literatura, así mismo se extinguieron antes de arder. Los Nadaistas, en cambio, ardieron heroicamente bajo el influjo de su conducta y su gritería sobrevivió como tótem de la nueva poesía nacional.

## CAPÍTULO III: NOMBRES Y ROSTROS.

### 3.1. Gustavo Andrade Rivera

Gustavo nace en Neiva el 30 de mayo de 1921, realiza sus estudios primarios en la misma ciudad y los secundarios en Bogotá. Estudia en la Universidad Javeriana en las facultades de Filosofía y Letras y Periodismo. David Rivera dice de él en su Índice Poético:

Gustavo Andrade es tan conocido de los huilenses que de buena gana prescindiría de su presentación. No lo hago así, sin embargo, porque lo cierto es que abrigo la esperanza de escribir no sólo para los coterráneos y para no romper, a las postrimerías de esta obra con la norma que para toda ella me he trazado. Pero para ponerme a tono con el personaje que ahora me ocupa, quiero que sea él mismo quien dé al lector sus datos personales.<sup>21</sup> (Rivera, 1957)

Mediante la obra “Quién es Quién en el Huila”<sup>22</sup> Andrade Rivera, describe su persona a modo de biografía, dice Moreno “un original auto-quién”<sup>23</sup> por medio del que se presenta.

Gustavo Andrade Rivera fue el promotor, creador y director del movimiento Papelipola, Delimiro Moreno lo referencia de este modo: “El líder del grupo, su teórico y su más entusiasta impulsor a través de los **Cuadernos Huilenses**.” (Moreno, 1995)

Andrade Rivera, propone lo que se conoce como el manifiesto Papelipola a través de una carta que él envía a Ramiro Bahamón, amigo y paisano suyo.

La fuente más valiosa para conocer el ideario de los Papelipolas, que incluye su telegráfico y conciso **Manifiesto No. 1**,<sup>24</sup> es la **Carta de Neiva** escrita a Ramiro

---

<sup>21</sup> David Rivera, Índice Poético del Huila. Biblioteca de Autores Huilenses. Volumen III, Imprenta Departamental, Neiva, 1995.

<sup>22</sup> Obra inédita del autor, referencia de Delimiro Moreno (Pág. 35.)

<sup>23</sup> Delimiro Moreno, Los Papelipolas, Ensayo Sobre una Generación Poética. Vargas Editores. 1995.

<sup>24</sup> El Manifiesto No. 1 fue un telegrama enviado al primer Congreso o Festival de la poesía colombiana el 20 de mayo de 1958 y dice: “Helcias Martán Góngora, demás poetas. Teatro Colón. Bogotá: Con Silvia Lorenzo sentimos orgullosamente representados festival. Aprovechamos oportunidad anunciar país ausencia nuestra débese ostracismo obligannos cebuístas, arroceros, algodoneros, demás políticos. Grupo nuestro denominado Papelipolas

Bahamón por Gustavo Andrade Rivera (...) publicada en el mismo folleto de **Cuadernos Huilenses** (obra igualmente de Andrade Rivera). (Moreno, 1995)

Este artista se destacó como dramaturgo y periodista, “El Licenciado Vidriera” fue el pseudónimo utilizado por él para escribir sus crónicas, en las que se caracterizaba la ironía sutil, el humor fino, la prosa fluida. En su texto autobiográfico expresa su familiaridad con Luis Ignacio Andrade, Julián Motta Salas, y José Eustasio Rivera.

Sus versos, aunque destacados, confluían en él de manera íntima, acaso, dice Delimiro, porque su egoísmo no le permite compartir su poesía con “los que confunden seriedad con responsabilidad y con quienes no entienden que su manera nada trascendental de tomar la vida, no es otra cosa que una manera dramática de vivir.” (Moreno, 1995, p.37)

Con todo esto, en 1942, Gustavo Andrade ya publicaba para las páginas de la revista literaria “El Siglo” que era dirigida en ese entonces por Laureano Gómez. La obra de su autoría en verso que más se conoce es “Romance de la Niña sin Novio” según Delimiro Moreno, lo demás, agrega, es inédito, “Guebelly por su parte no incluye a Andrade Rivera entre los poetas que estudia, injustamente, por cierto”. Sin embargo, es por la dramaturgia y no por la poesía que Gustavo Andrade Rivera alcanza reconocimiento internacional, su obra Remington 22, asunto teatral en cuatro actos obtuvo una serie de reconocimientos dentro de los que se encuentran la selección de la famosa Editorial Aguilar titulada Teatro Breve Hispanoamericano y una traducción al inglés dentro de la Selected Latin American One-Act Plays. Otras obras suyas destacadas fueron: El Camino, El Hombre que Vendía Talento y El Propio Veredicto, obras que estuvieron incluidas dentro de la “Colección Popular” que COLCULTURA publicó en el año de 1973. Al respecto de su vocación dramática dice Aura Luisa Sterling<sup>25</sup>: “El autor es pionero de un teatro propio, emanado de la realidad colombiana oprimida y sufrida” y Yolanda Díaz Rosero<sup>26</sup> “En la dramaturgia andradiana se pueden hallar novedosas

---

mostrará Huila sigue siendo comarca espiritual. Felicitámoslos. Gustavo Andrade Rivera, Luis Ernesto Luna, Rubén Morales, Julián Polanía Pérez, Ángel Sierra Basto, Darío Silva.”

<sup>25</sup> Aura Luisa Sterling, “Para una corriente teatral en el Huila”, Presentación de Luis Ernesto Lasso, Ediciones Semán. Neiva. 1992. pág. 74

<sup>26</sup> Yolanda Díaz Rosero, “La Dramaturgia De Gustavo Andrade Rivera” Universidad del Tolima y Universidad Tecnológica de Pererira. 2013. Pág. 176.

perspectivas: el cuestionamiento de la realidad, la indagación por el papel del intelectual en la sociedad capitalista industrial y la afirmación de la identidad son temáticas que se conjugan con formas estéticas y estructurales que no se acostumbraban en el país.” Por último Luis Enrique Pachón, que ve en Gustavo Andrade “La primera influencia del teatro moderno en el país”<sup>27</sup>.

Otra de las obras destacadas, no en el campo artístico sino en la vida social del autor, fue el ensayo “Neiva necesita un alcalde que quiera a Neiva” y “Guía para conocer y amar al Huila”, ensayos en los que muestra su interés por la ciudad y el departamento, a pesar que, aunque fue su sueño, nunca pudo ser alcalde de su ciudad.

Gustavo Andrade Rivera fue el personaje más importante del grupo Papelipolas, con su muerte se produce el deterioro del grupo, según Delimiro: “Andrade Rivera se enfermó, tuvo que viajar a Bogotá, donde murió, y nadie tenía en el grupo la capacidad de liderazgo y la credibilidad que en los medios políticos se había granjeado él.”<sup>28</sup> Andrade murió en Bogotá el 14 de abril de 1974, pero su obra ha permanecido como uno de los valores más elevados de la cultura huilense.

### **3.2. Armando Cerón Castillo**

Su carácter nihilista lo pone según Delimiro Moreno en el puesto de “primer Nadaísta”, la circunstancia lúgubre está siempre en su sentir poético. Jorge Guebelly dice de Armando Cerón:

El soneto uno de Sombra de Luz de Armando Cerón combina la soledad y el nihilismo metafísico en una atmósfera perturbadora. El poema está enmarcado entre las palabras “nada”. Se inicia en la nada y termina en la nada; dos extremos coexistiendo y apasionando la fugacidad.(Guebelly, 1987, p. 97)

Estos aspectos característicos de la poesía de Cerón Castillo desde la visión decadente de Guebelly, están relacionados con la fuerza sensible del poeta. A pesar de

---

<sup>27</sup> Delimiro Moreno, Los Papelipolas, Ensayo Sobre una Generación Poética. Vargas Editores. 1995. Pág. 39.

<sup>28</sup> Delimiro Moreno, Los Papelipolas, Ensayo Sobre una Generación Poética. Vargas Editores. 1995. Pág. 32.

no ser registrado dentro del Índice Poético del Huila por David Rivera, cuenta Delimiro Moreno:

No fue incluido por don David Rivera en su **ÍNDICE** porque no vivía en Neiva y su timidez lo había sepultado en un despacho burocrático en Garzón, pero aún lejano físicamente de los demás **Papelipolas** comparte con ellos el afán generacional y el ideario poético precursor del nadaísmo. (Moreno, 1995, p. 41)

Dice Guebelly sobre Armando Cerón: “en definitiva, termina perdiendo la fe en la fe; el fracaso del proyecto humano, la presencia descomunal de la soledad y la orfandad.” (Guebelly, 1987, p.97) Con respecto a esto Delimiro hace un comentario puntual sobre la generalización de la poesía en Armando Cerón: “Guebelly, con su insistencia en la soledad y la orfandad, dejando de lado los otros temas de los poetas, para poder demostrar su teoría.” (Moreno, 1995, p.43)

Armando Cerón Castillo nació en Gigante, realizó sus estudios de educación media en el colegio Sucre y educación superior en el Seminario Mayor de Garzón. Estudió filosofía, teosofía, francés, inglés y latín. Ha sido publicado en diversa revistas literarias nacionales e internacionales y su único libro “Antología Poética” fue publicado en el 2003.

### 3.3. Víctor Cortés Vargas<sup>29</sup>

Víctor Cortés nació en Pitalito, en el círculo literario Papelipola se le conocía con el pseudónimo de Ángel Sierra Basto. Sobre él, su colega y amigo Luis Ernesto Luna dice: “Con este supuesto, propio más bien para juzgar al azar, nos revela Víctor Cortés Vargas su poesía. Una ardiente y lograda poesía que se caracteriza de manera extraordinaria por un vivo lirismo, una audaz novedad, su galanía en la dicción; fuerte en temática, sutilísima en la sugerencia, y sobre todo, hallada en una extraña tonalidad melodiosa, difusa e intrincada a veces, digamos nebulosa, para emplear una voz

---

<sup>29</sup> Sobre el artista, su nieto Oliver Lis, realiza una reseña biográfica muy completa en la que recoge toda la vida del artista, su vida política y artística, muy interesante para quien decida realizar una investigación sobre el poeta. Esta reseña se encuentra en el documento “Los Papelipolas, Primer movimiento cultural y literario del Huila. Antología Poética en su 50 aniversario.”

degreiffiana, definidora y recurrente, muy propia para singularizar ciertas efusiones poéticas sin afinidad en nuestra literatura.” (Moreno, 1995, p.45)

Sierra Basto nació en el sur, allá en la dulce tierra de “Laboyos”; verde y risueña como la eclosión de la esperanza... allá donde todo es suave y maravilloso, donde los claveles encienden el fuego del alba, donde la luz se desploma para hacerse recuerdo. (Moreno, 1995, p.46)

Sobre la poesía de Víctor Cortés, Jorge Guebelly dice: “Su poesía está sustentada sobre pilares de angustia; en él, el tránsito por el mundo es un fardo que destila amargura.” Luego agrega: “empleando un lenguaje culto, a veces científico, filosófico o religioso. Finalmente, el poeta sucumbe ante la imposibilidad de una nueva visión del mundo y solo queda su poesía llena de soledad y de deseos insatisfechos” (Guebelly, 1987, p.179)

Cortés Vargas cursó estudios de bachillerato en el Colegio Americano de Bogotá y asistió dos años a la Universidad del Cauca para estudiar Derecho. Su labor en el medio social huilense estuvo también ligada a la función de “tinterillo” como lo anuncia Delimiro, o dedicado a la propaganda política en favor de su amigo Guillermo Plazas Alcid, del cual, según Delimiro, “se alejó pocas veces para regresar siempre con mayor entusiasmo.” Después dice: “La vida de Víctor Cortés Vargas se apagó muy pronto, cuando todavía se esperase de él muchos frutos en la poesía.” (Moreno, 1995, p.50)

### **3.4. Luis Ernesto Luna**

Luis Ernesto Luna nació en Garzón, estudió en el colegio Sucre y en la escuela normal de Icononzo. Con una sola publicación (Memoria del Silencio, 1988) Delimiro Moreno dice: “es hoy la más alta voz de la poesía del Huila. A pesar de que solo ha publicado un libro, la intensidad, el lirismo, la hondura de sus poemas, y su modernidad, lo colocan en este sitio de privilegio.”(Moreno, 1995, p.51)

El trabajo en sus poemas, dice David Rivera, no es producto de la desolación o el naufragio de la soledad, no es “de consuelo del desconsuelo” sino que se desprende

de la necesidad misma de escribir. Guebelly por su parte dice que: “Luis Ernesto Luna prefiere, en medio de su soledad, entrar al laberinto social.” Una percepción de adaptación del poeta a su medio, quizá a partir de allí como un entusiasta investigador se apropia de su entorno para expresar, desde su corazón, la soledad del pueblo que lo circunda.

A pesar del tono de hermandad con que Delimiro se refiere a la poesía de Luna, inclusive animado a decir que: “Como poeta, solo es superado en la historia de su departamento por José Eustasio Rivera”, se puede adjudicar que la calidad de sus versos, recibieron el elogio de Gonzalo Arango, que se refiere a su poema “Elegía a un Hombre Cualquiera” como: “Tu valor poético solo ratificaba tu valor de hombre, eran dos formas unificadas del Ser, la identidad del arte con la vida, en lo que yo encuentro la razón de ser de la belleza.”(Arango, 1963).

Sin embargo, sea por lasos de afecto o por su calidad lírica excepcional, Luis Ernesto Luna, mereció el elogio de sus cercanos y lejanos colegas.

Sencillez, sinceridad, sentimiento. Tres eses iniciales. Tres conceptos. Tres piñones sobre los cuales gira la rueda poética de Luis Ernesto Luna. La sencillez es el primer hallazgo para su lector. Mi amigo sabe que la simplicidad es deslumbrante. Las palabras molientes y corrientes del humano lenguaje, organizadas en imágenes, están allí. Fuera de su molino musical el desperdicio de adjetivos inútiles y graves. Nuestro poeta parece haber invocado antes de cada creación las palabras de Juan Ramón, el andaluz: “Naturaleza, dame el nombre justo de las cosas” (...) Desconoce los disfraces en la vida y en el arte. Escribe como vive y vive como escribe diríase que ha descubierto un sistema de espejos para reflejar directamente, con mucha luz, su vida misma. (Moreno, 1995, p. 47)

### 3.5. Rubén Morales

Sobre Morales dice Delimiro moreno:

Morales, quizá el más modesto y parco de todos los Papelipolas es la austeridad hecha hombre, el cauteloso, el devoto de la lectura espiritual, dice Antonio Polanía. “Sencillo y recogido, agrega, plasma en sus poemas las majestuosas colinas de su pueblo natal (Tarqui) trastornando su silencio en alegría de vivir, su ilusión y el ensueño en el sabroso olvido, el placer en dulce martirio y deja que las horas lo sorprendan encerrado en sí mismo, con su silencio recordándolo hasta la muerte y enrumbando sus pasos anhelantes por ignotos caminos.” (Moreno, 1995, p. 49)

La poesía de Rubén Morales fue escasa, luego de “la locura del Papelipolismo” se dedicó a la labor de padre y contador público, quizá por ese devenir de hombres cansados por los que se compone la literatura colombiana según García Márquez<sup>30</sup>, no se volvió a escuchar su voz de poeta. A pesar de esta circunstancia, en su labor se destaca, dicho por David Rivera, “Una acendrada austeridad, cierta cautela, casi monacal, abstracción musitadora por los predios del recogimiento y del silencio, elemental y llana sencillez y una no disimulada devoción por el delicioso manjar espiritual de la lectura de los buenos autores”.

Por lo demás en su poesía Morales destaca una sensibilidad bien lograda, llevada por una fuerza interior que nace de su carácter retraído y modesto.

En Rubén Morales tiene la poesía huilense de la hora presente, un auténtico representante. Sus poemas **Voz de mi corazón, Presencia de la rosa, Nocturno de mi corazón, Mañanas de diciembre y Misterio**, (...) lo pregonan así, diáfananamente.

Guebelly no lo destaca mucho en su análisis, tal vez porque no le encontró mucha “orfandad”, aunque incluye tres poemas suyos en la antología señalando que “su poesía, muy sutil y delicada, logra expresar al hombre en su soledad.” (Moreno, 1995, p.61)

---

<sup>30</sup> García Márquez, Gabriel, 1960, “La literatura colombiana, un fraude a la Nación”, Obra periodística Vol VI. Oveja Negra, Bogotá, 1983.

### 3.6. Julián Polanía Pérez<sup>31</sup>

Se dice de Julián Polanía Pérez que “era, sin duda, una de las promesas de la literatura del Huila” aunque sus obligaciones de hombre público, tareas políticas y administrativas, lo alejaban de su labor artística.

Este muchacho ágil, ágil en su estampa física, vibrante y menuda, y también dentro de su agitado mundo interior, iluminado por las llamaradas de una desbordante rebeldía, mientras habla con ímpetu de sus angustiosas inquietudes literarias sí que también de sus aventuras y sus hazañas de soldado en medio de la misteriosa inmensidad de las llanuras orientales de la patria, siempre valerosamente enfrentado a todos los acechos y, acariciado al mismo tiempo por el hálito de sus grandes ensueños, sus vivaces pupilas, de un tenue verde marino, reflejan aquel intenso fuego de su espíritu que parece abrasar también las doradas crenchas de su testa juvenil, indómitas como su propia rebeldía. (Moreno, 1995, p. 63)

Julián Polanía Pérez nació en Palermo, el 28 de agosto de 1933. Realizó sus estudios de bachiller en el colegio Santa Librada de la ciudad de Neiva. Y militó en el Ejército Nacional.

De polanía Pérez se destaca su fascinación por los libros, su carácter arrogante en defensa, sobre todo, de su ideario político. Según él mismo lo consideraba, “Aprecio la misión de la poesía, como una idolatría del alma, como un estado en que el hombre se agosta y se supera, para hablar en el idioma de Zaratustra.”

Como poeta se destaca de él la universalidad en el verso, su profundidad poética, que, como dice Delimiro, hacen de Julián “un auténtico ejemplo de la poesía moderna colombiana.”

Guebelly a pesar de no incluir a Polanía Pérez en su antología tal vez como lo dice Delimiro: “por no poder encasillarlo en sus prejuicios”, dice del poeta lo siguiente:

---

<sup>31</sup> Antonio Polanía Polanía hermano medio del poeta, escribe para el ensayo de Delimiro Moreno, una reseña biográfica detallada sobre la vida del artista, que puede ser un referente fundamental para quien decida realizar una investigación a fondo sobre él.

“El poeta pelermuno Julián Polanía Pérez seguirá un camino ya trazado por las condiciones sociales del Huila: la universalización de las fuentes culturales; con él la poesía intenta abandonar el provincialismo y penetra en la poesía política; sus autores preferidos no son solamente los franceses y los griegos sino el norteamericano Walt Whitman, el peruano Ciro Alegría, el alemán Federico Nietzsche; escribe poemas socialistas y considera a Zaratustra como la voz sacerdotal del poema.” (Guebelly, 1987)

### **3.7. Darío Silva Silva**

De Darío Silva se conoce, sobre todo, su labor como famoso predicador y fundador de la Unión de Hogares Cristianos Casa Sobre la Roca, su segunda vocación más conocida es la labor como periodista, pero como poeta su fama ha sido muy poca, con esto no se quiere decir que sus versos no tengan la calidad ni el elevado tesón de sus compañeros, sino que al igual que ellos su ímpetu murió con la desaparición del grupo Papelipola.

Hoy, año de 1995, todo el mundo cree saber quién es Darío Silva Silva, el famoso periodista, exdirector de “Noticolor” o “Lambicolor” como lo estigmatizó Klim; el pastor evangélico convertido que ha conocido la opulencia y la miseria, el poder y la desgracia; y no falta quien se considere con derecho a odiarlo por su participación política en el régimen del señor Turbay Ayala, o a admirarlo o denigrarlo por su tarea religiosa al frente de su Iglesia. (Moreno, 1995, p. 79)

Silva ha publicado varios libros, sin embargo, estas publicaciones nada tienen que ver con la poesía, su vida laica ha sido compartida a través de él por una serie de libros de tipo religioso.

En cuanto a su labor poética, se conoce de él una cantidad pequeña de poemas dentro de los que destaca una balada al son de los Pánidas con las que celebra la astucia de los suyos.

Darío Silva Silva nació en Tarqui en el año de 1938. Estudió en el colegio de Santa Librada, su biografía, como dice Delimiro nada más cuenta.

Guebelly dice de este poeta: “los pocos versos que conocemos lo muestran como un poeta preocupado por ese movimiento atormentado interior del ser humano que lo pone a navegar en las aguas de la desarmonía. Sus versos se fragmentan, se desplazan, se detienen y vuelven a continuar. Es una poesía nerviosa, fraccionada que refleja el incomprensible mundo interno del hombre.” (Guebelly, 1987)

## CAPÍTULO IV: CONCLUSIONES Y/O CONSIDERACIONES.

Existen diversas inquietudes frente a la trascendencia de los Papelipolas que a pesar de la investigación desarrollada anteriormente, valen la pena esclarecer. Los aspectos descritos desde el punto de vista de los estudiosos huilenses que abordaron este tema, no fue suficiente para perpetuar a esta generación en los imaginarios de la población huilense. A modo de conclusión rastrearemos tres aspectos que desde nuestra perspectiva son quizá las causas que alejaron a este grupo de la inmortalidad literaria.

El primero tiene que ver con su carácter de movimiento. Oliver Liz citando a Esmir Garcés, poeta huilense contemporáneo, dice que los Pepelipolas podrían considerarse un movimiento puesto que "figuran en antologías"<sup>32</sup>, Justificación que no parece tener ninguna relación con lo que según teóricos como Wolfgang Kayser o Ángel Rama definieron sobre este tema.

Para Kayser un movimiento, círculo o escuela, que en primer término y según él son sinónimas, se precisa en una formación de autores con características comunes que se definen, generalmente, en un manifiesto dentro del que se exponen sus intenciones estilísticas o artísticas.<sup>33</sup> Para el teórico uruguayo Ángel Rama, esta definición se complementa con los movimientos que se constituyen a posteriori propuestos por la teoría o la crítica literaria, dentro de los cuales se pueden incluir los movimientos que se desarrollan entre el siglo XVIII y XIX.<sup>34</sup>

Ahora bien, teniendo en cuenta que los Papelipolas construyeron a través de la "carta a Neiva" un manifiesto, según consideraciones de Delimiro Moreno y demás escritores consultados, su carácter confesional no refleja una idea concreta de estilo o intención literaria. A pesar de estas circunstancias si se anuncia una clara intensión de renovación cultural a través del arte. De este modo se puede concluir que el

---

<sup>32</sup> ACADEMIA HUILENSE DE HISTORIA, Revista Huila – Órgano de la Academia Huilense de Historia, Vol. XIII – edición N° 58, diciembre de 2007.

<sup>33</sup> WOLFGANG KAYSER, Interpretación y análisis de la obra literaria. Editorial Gredos, Madrid 1993.

<sup>34</sup> Ángel Rama. La novela latinoamericana. Panoramas Bogotá: Colcultura, 1982. Capítulo "El boom en Perspectiva".

movimiento Papelipola si bien no cumple las características de movimiento en el campo de la literatura, si lo fue dentro del campo cultural.

Otro aspecto importante a relucir es la investigación que se ha llevado a cabo por los estudiosos de la literatura huilense. Los escritores que abordan y estudian este movimiento, son en su mayoría, congradados de la historia Papelipola. Comenzando por David Rivera, que compartió con todos ellos, y en su recopilación incluyó percepciones personales del grupo de poetas sobre su estilo y forma de arte. En segundo lugar, Delimiro Moreno, amigo personal de algunos de ellos, que en su ensayo, incluye algunas opiniones sentimentales que mal figuran la investigación del historiador.<sup>35</sup> Y en último lugar Oliver Lis, nieto de Víctor Cortés (Ángel Sierra Basto) que en su intención de perdurar la labor de los artistas, también está implícita la intención de homenajear a su antecesor. Estos que son los investigadores directos en lo concerniente al tema Papelipola no han logrado en ese sentido una indagación objetiva de la labor y pertinencia del movimiento poético.

Por último, su labor artística. Si bien en algunos casos la vida misma no permitió la maduración poética, como el caso de Julián Polanía Pérez, para otros, fueron las circunstancias las que hicieron que el oficio de la escritura quedara truncada, caso de Rubén Morales, Víctor Cortés y Darío Silva Silva; salvo el caso de poetas como Luis Ernesto Luna y Armando Cerón, que continuaron con la labor, y sus poemas han sido ampliamente reconocidos, no existe perpetuación alguna del movimiento. Gustavo Andrade Rivera, líder de este, fue considerablemente reconocido como dramaturgo y su visión poética, como su misión social y política, no fue reconocida como la dramática. De todos modos y como ya se había sugerido con anterioridad, su labor como movimiento cultural en el departamento fue muy importante, tanto así que el germen de lo que hoy es el centro más importante de formación profesional del sur de Colombia, la Universidad Surcolombiana, fue un proyecto en que se embarcaron algunos de los miembros de este círculo. También, el desarrollo social que

---

<sup>35</sup> En este aspecto se puede tener en cuenta la presentación del libro y la exposición de cada uno de los miembros en la que al referirse a Luis Ernesto Luna dice: "Luna es hoy la más alta voz de la poesía del Huila. A pesar que solo ha publicado un libro, la intensidad, la hondura de sus poemas, y su modernidad, lo colocan en este sitio de privilegio. Como poeta, sólo es superado en la historia de su departamento por José Eustasio Rivera y Joaquín García Borrero. De los "nuevos" ninguno ha alcanzado sus alturas."

emprendieron en algunos de los municipios y en la capital misma, misión de la que fue visionario el mismo Gustavo Andrade, con sus numerosos artículos y ensayos sobre la ciudad.

Como conclusión general, se puede decir que la importante labor cultural del movimiento Papelipola es en realidad lo que justifica su perpetuidad en los imaginarios de la sociedad huilense. Gracias a su prematura preocupación, hoy día en el departamento, se puede hablar de una cantidad considerable de escritores, poetas e interesados en el tema cultural, literario, y en general, artístico de la región. Como intención de renovación literaria, también es importante considerar a los Papelipolas como la iniciación de una nueva corriente literaria, al menos así concebida, que tuvo la intención de buscar nuevos umbrales en la creación artística. A pesar de que su espíritu no alcanzó los límites de la literatura nacional como movimiento consagrado, si logró el interés de algunos sectores, que de alguna manera quisieron y quieren aún conservar la memoria artística del Huila.

La investigación en lo que concierne a temas regionales, es fundamental para el reconocimiento cultural y social de nuestra tierra. Solo a partir de la reflexión en torno a estos temas se puede lograr la reivindicación de todos estos hombres y mujeres que desde el Huila sentaron su voz como faro de protesta, innovación o cambio, en diversos aspectos de la realidad que nos circunda. El departamento del Huila, hoy día, genera espacios de redención y pensamiento regional, existen diversas instituciones y cátedras que están en procura de nuestra conciencia histórica. Desde la Universidad, este espacio está puesto al servicio de los estudiantes y su pertinencia es fundamental para evolucionar como cultura. La Cátedra de Cultura Huilense, Cátedra Riveriana y Cátedra Agustiniana, son el medio por dentro del cual se emprende el viaje al reconocimiento de nuestras raíces y la comprensión de los procesos que a través de la historia han hecho de nosotros lo que somos.

La invitación es ahora a continuar con el desarrollo de este tipo de investigaciones, con el fin de comprender, cada vez de mejor manera, todos y cada uno de los procesos que fundan y transforman nuestra cultura, bases por medio de las cuales se comprende y

dimensiona el mundo, que es, al final de todo, la percepción individual de todo lo que somos.

## **ANEXOS:**

### **ANTOLOGÍA POÉTICA:<sup>36</sup>**

#### **BALADA DE LOS PAPELIPOLAS**

¡Y los seis neo-poéticos centauros

irrumpieron de súbito!

Y aromó los espacios la rosa del relincho:

-Media docena tiene de pétalos la flor-.

Uno:

Este Rubén Morales de bifurcado aroma  
–dos gustos paralelos y una sola redoma–  
música de dos ritmos, astro en dúo de luz,  
cópula sinantérea de pólenes fraternos:  
el pintor y el poeta laten en él eternos,  
y lo hacen un neo-Cristo, prendido a doble  
[cruz.

Dos:

Y este Ángel Sierra Basto –genial desde el aspecto  
hasta el subfondo mismo de su ego selecto–

---

<sup>36</sup> La antología que se presenta a continuación, es recopilación de diversos autores que mencionan en conjunto o por separado la obra de los Papelipolas. David Rivera, Delimiro Moreno, Jorge Guebelly, Felix Ramiro Losada y Oliver Lis, cronológicamente.

es el Aleph y la Ya de su Musa de Amor.

En cada verso suyo se conforma un concepto;

sus cultos cerebrales tienen un solo adepto

y en sus jardines rúnicos, él es la sola flor.

Tres:

Y este Gustavo Andrade –Oscar Wilde del gracejo–

que para amar al Huila posee un catalejo

que insinúa del futuro la sonriente faz;

con apariencia, porte y verbo de turista,

que del amor sutil y lo serio equidista

y que del modernismo va pulsando el compás.

Cuatro:

Y Julián Polanía, de activo ritmo físico

que le imprime ademanes de antípoda de tísico.

Romántico es este frater, modernista total,

que odia los anquilosos mentales a lo antiguo.

Cinco:

Y Luis Ernesto Luna que salió disecado

de los laboratorios del desvelo –graduado

en el Santo Colegio Mayor de la Inquietud–

¡Más idealista y flaco no fuera don Quijote!

En los predios del tedio tomó en arriendo un lote,  
para asentar la finca de fe de su laúd.

Seis:

Y el menor de los Magos –quien tiene la palabra–  
se define en sus versos que son su abracadabra.

Es exacto al Demonio y a Francisco de Asís.

Desde hace veinte años está en combate púnico  
por conquistar el verso que lo adjective único.

Y entretanto se llama sólo: el gran aprendiz.

Nos han denominado “Papelipolas”

en honor al papel que es la parcela

donde van cosechando nuestras almas

las agua-fuertes de sus primaveras.

En honor al papel que sacrifica

su epidermis vegetal en las imprentas

para que sobre ella se patente

el tatuaje de añil de las ideas.

Somos seis sitibundo trashumantes del verso:

buscamos la belleza con un purito cruel.

Y la belleza se nos presenta por instantes

pero se va de súbito y activa nuestra sed.

Pero en esos instantes que ella colma y arrulla  
con el infiel prodigio de su estrella total,  
fusionamos ladrillos de luz que van armando  
los edificios de una poética ciudad.

**Darío Silva Silva**

## **GUSTAVO ANDRADE RIVERA**

### **SONETO CON ILUMINACIÓN INTERIOR**

La luz que en mis vigiliás yo buscaba  
como una luz casera de bujía;  
la luz que a las estrellas preguntaba  
sin darme cuenta de su lejanía;  
la luz que a grito herido yo clamaba,  
la luz que en las mañanas intuía,  
la luz que con el día no encontraba  
por más que entre su luz me sumergía,  
no era en verdad la luz necesitaba,  
ni la luz de verdad que yo quería.

Porque para mi vida iluminada,  
La luz me sobra con tu compañía.  
Bien te nombraron Luz, y así nombrada  
tengo tu doble luz, mil veces mía.

## **SONETOS PATERNALES**

### **I**

El corazón me dijo su recado,  
con su voz de campana clamorosa,  
cuando roto el capullo disecado,  
se abrían las alas de la mariposa.  
El corazón que estaba enamorado  
por encima de toda humana cosa,  
cuando el rosal soñaba con la rosa.  
El corazón, mi corazón izado  
vio que la mariposa y que la rosa  
-y porque así de la virtud conviene-  
son el vivo retrato no olvidado  
de la abuela, y el rostro de la esposa,  
y me ordena llamarte Luz Irene.

### **II**

María Marcela, a mi costado  
para que mi costado la defina,  
es el viento de agosto arcoisado  
por la cometería vespertina.

María Marcela, a mi lado  
con su cuerpo de gracia jabalina,  
es el aire de agosto traspasado  
por la saeta de la golondrina.

María Marcela, a mi derecha  
-para la rogativa y la cosecha-  
es agosto en la luz acuarelado  
por el río, la luz y la colina;  
y es agosto en el cielo de mi esquina,  
y es el cielo en agosto madrugado.

### III

Porque en tus ojos claros se veía  
enero todo con su encantamiento,  
y con toda la paz que yo pedía  
para pacificar mi descontento;  
porque para nombrarte yo quería  
dos nombres de total acatamiento,

que cantaran a todos la alegría  
que a otros vino con tu advenimiento;  
porque casi te pierdo en mal momento,  
y porque hubo milagro y hubo goce  
cuando saliste de la noche al día;  
para que sea mi agradecimiento  
por Eugenio Pacelli –Pío XII-  
así te han de saber: Eugenia Pía.

### **ROMANCE DE LA NIÑA SIN NOVIO**

Estaba la niña triste  
mirando por la ventana  
todas las horas del día;  
mirando todas las mozas,  
mirando todos los mozos,  
parejas de enamorados  
que al verla sola reían.

Estaba la niña triste  
mirando por la ventana:  
pasaban guapos donceles

pero pasaban de largo,  
sin tan siquiera mirarla,  
y el corazón se le iba  
más allá de la ventana.

La niña triste era buena,  
la niña triste era hermosa,  
la más bonita del pueblo:  
iban la noche y el día  
por el cielo de su cara  
bajo las negras pestañas;  
iban sangrando los labios  
los besos desperdiciados  
del novio que no venía.

La niña triste era buena,  
la niña triste era hermosa,  
la más bonita del pueblo:  
qué de poemas cabrían  
sobre la página blanca  
del vientre y de las espaldas;  
qué interjecciones los senos  
para las frases de amor;

qué remolinos de viento  
los brazos finos y duros  
para estrujar al amado  
que no ha querido venir.

La niña triste era buena,  
la niña triste era hermosa,  
la más bonita del pueblo,  
pero la madre era mala;  
por eso no la querían,  
por eso estaba sin novio.

Estaba la niña sola  
mirando por la ventana  
todas las horas del día:  
qué triste la cara linda  
siguiendo con la mirada  
parejas de enamorados  
que al verla sola reían.

-Muchacha, ¿no tienes novio?

Que no lo tengo, señor.

Que pasan y no me miran.

Que no me quieren querer,

y mi madre me regaña

si le pregunto por qué.

-Muchacha, tendrás tu novio

cuando te quieras morir,

que te mereces un ángel

y no un galán de la tierra.

Cuando te mueras, muchacha,

tendrás novios a escoger.

No estaba la niña sola

mirando por la ventana.

La llevan al cementerio;

está camino del cielo;

al fin se quiso morir.

Qué alegre la niña triste.

Los ángeles la cortejan.

Qué alegre la cara linda

Buscando con la mirada

el novio que la convenga.

Ya tiene novio la niña

hija de madre mala:

la lleva un ángel del brazo.

Ya tiene novio la niña.

## ARMANDO CERÓN CASTILLO

### NERVAL

El único poeta que ha bajado dos veces al infierno  
colgado de los cables de alta tensión de los nervios.

Al trazar otra línea en el tenebroso Aqueronte,  
fue saludado complacido y asombrado  
por el macabro conductor de sombras,  
navegando silencioso e impasible en su barca inexorable.

Quiso bañarse en el Estigias,

Aquiles lo impidió.

No quería otro rival y semidió en la leyenda épica.

En el último regreso venía con la lira de Orfeo,

y por contraste de la luz y de la sombra

en el ritual del tejedor de universos absconditos:

La venganza ululante de las Furias perseguía enredada

en los espejos de la memoria cada uno de sus pasos:

Los cabellos de Medusa retorcidos en la metamorfosis  
de sus alucinaciones

y la túnica de Neso ceñida en el viento de su locura.

Estaba perdido, perdido de todo. Regresaba sin alma:

Poseído por visiones infernales,

por leer los secretos de los dioses inconscientes,

quedó estigmatizado y penetró en laberintos oníricos

de mil puertas de entrada, pero sin caminos de regreso

ni salvación de salida.

El que se interna en los bosques magnéticos de la verdadera poesía

vivirá iluminado, pero prisionero de los fantasmas de sus sueños.

Se sumergió en las profundidades del Caos,

resurgió en las cimas de la Armonía,

y allá, en la estrella dorada de la gloria, fue abrazado y coronado

en los pliegues del arrobamiento de Polimnia.

Alas sobre las alas de Pegaso,

dominó los espacios de la lírica.

En granadas florecidas de música

se abren luces cósmicas...

Y plasmó "Las Quimeras" en medallones de Misterio

y diamantes armoniosos cincelados en plenitud de belleza.

En cada palabra del silencio en las miradas lo señalaban  
como extraño;

y él se sentía más extraño y ausente,

en la escala de retóricas y gesticulaciones circundantes.

Un Maestro hierofante orientó las esferas del artista

por ocultos triángulos de templos y columnas,

signados por símbolos y jeroglíficos.

En sus cantos aroma la sutil rosa de la iniciación.

En columpios de vértigo navegó trashumante.

Anduvo y desanduvo territorios, tangibles, intangibles,

psíquicos, ultrametafísicos, para desatar su destino.

En otras dimensiones de visiones de búsquedas titánicas

encontró el paraíso del Edén,

redescubrió el jardín de las Hespérides,

conquistó la tierra prometida del Dorado,

se bañó en efluvios y surtidores mágicos

y quedó triplemente hechizado.

Pero mordió la fruta prohibida, perdió las llaves del secreto,

le dieron de beber nepentes,

y pagó en terribles expiaciones otras de sus audacias irrepetibles.

Era un elegido, pero expatriado de la tierra, el cielo y el infierno.

Las deidades volubles y envidiosas de los Prometeos  
castigaron su altura y negaron la victoria al hijo perdido  
y sobreviviente único de la perdida Atlántida.

Las alucinaciones permanentes del sueño en la vigilia,  
¡Aurelia!, la dama visible e invisible de cabellos de fuego,  
el mito geométrico de la “cuadratura del círculo”,  
el pensamiento en ritmo panteísta en afán de eternidad e infinito  
y la zozobra de la cotidianidad en realidades verticales,  
formaron el pentagrama de la pesadilla,  
preámbulo y epílogo de su existencia y obra.

Una noche surgida de la amargura  
colgó en la reja de un soneto misterioso,  
el adiós de un sol oscuro,  
una bandera sin color ni viento  
-el lirio huérfano y viudo de la torre abolida-  
y la tragedia de su genio solitario.

¡NERVAL, otro ángel taciturno desprendido de lo absoluto!

## **EL ANHELANTE**

En paisajes exóticos, lejanos,

divagan espirales de mis sueños  
y en caudales de lucha, mis empeños,  
aprisionar quisieran los Arcanos.  
Sin respuestas la sombra interrogante  
estrangula la flor de mis reflejos  
y en círculos de múltiples espejos  
la luz en depresiones vacilante.  
En soliloquios, nudos de amargura  
y hay surtidores locos de ternura  
...en este diapasón de remolinos!  
y en el ir y venir de los caminos  
no logro comprender si soy el mismo,  
o un abismo surgido de otro abismo [!]

## **ME HE PERDIDO**

Me he perdido  
en las inmensidades oscuras  
y luminosas del Universo.

Pero también:

En el verde-azul del cuarzo marino,

en la albura del primer saludo mañanero,  
en la pluma dorada y musical del ave,  
o en la caída vacilante de la hoja,  
en la complejidad de los círculos del átomo  
o en el deslumbramiento del macrcocosmos,  
en el milagro y asombro de sentirme vivo  
y en la angustia metafísica y visceral  
de avizorarme muerto,  
en los combates de mi ángel y demonio,  
donde a veces soy cielo  
y otras veces infierno;  
en el peregrinaje de mi búsqueda anhelante  
de Dios,  
en la verticalidad de mi amor  
y en la ingratitud esclavizadora de tus ojos.  
A veces me he perdido...

## **DETRÁS DE LAS PALABRAS**

Detrás de las palabras  
se levantó la luz en la miseria  
y los riachuelos

se elevaron

para no caminar sobre la sangre.

Detrás de las palabras

se desplomaron las casas,

cuando los vientres reventaron

mordidos por los hijos de la nada.

Detrás de las palabras

se quedaron los hombres

aniquilados en los venenos y vacíos,

negados en sus propios conceptos,

justificando sus naufragios en oraciones,

explotaciones y berridos.

Se quedaron los niños,

jugando con el hambre

en la indiferencia gris de los pavimentos.

Se quedaron las piedras

con su olor a muerte,

martirizando huesos

bajo los gritos silenciosos

de los árboles.

Detrás de las palabras

fusilaron los pensamientos  
en los calambres del miedo.  
Se revirtió el axioma del filósofo  
y la paradoja se sonrió más enfática:  
“!Lobo, no vayas a ser hombre para el lobo!”  
Se levantaron brazos,  
entre lluvias de rabia,  
solicitando un dios  
para que el alma volviera  
a su camino de azucena.  
Detrás de las palabras  
los sentimientos se volvieron máquinas  
y el amor  
-fue otra mancha sin sangre-  
convertido en escupa de petróleo  
se jugó el esqueleto y perdió su dolor  
contra el acero.  
Se abrieron las compuertas del odio,  
para llenar cada hueso del alma  
con el azufre de los hongos infernales.  
Detrás de las palabras

la naturaleza desató la ira de sus diosas,  
ofendida por las contaminaciones.

Detrás de las palabras  
nos quedamos sin luces,  
enloquecidos y bárbaros  
mirándonos con carcajadas de pastillas  
y de ametralladoras.

**VICTOR CORTÉS VARGAS**

**(ÁNGEL SIERRA BASTO)**

### **HAY HORAS COMO PULPOS**

La realidad de enano cefalópodo  
mimetizada su virtud cobarde.  
Allí donde la playa es más amena  
hinca el pico ganchudo, con alarde;  
vomita fango pútrido, envenena,  
y valida mi tesis con su insulto:  
Hay horas como pulpos.  
Hay horas como pulpos,

como los pulpos que venció Girard  
bajo la roca de “quien–duerme–  
[muere”.

Horas del angustioso resbalar  
por las ciegas callejas de Spleen.

Hay horas como pulpos  
con lascivos tentáculos de envidia.

Relajada se encuentra toda fibra  
de la mano de Dios, que se apretaba  
sobre el volante rojo del propio  
[corazón.

No se encuentra su rostro en la  
[derrota  
ni presta fuerzas al vivir cansancio;

con su propia intuición,  
sabe la vida a lúpulo:

Hay horas como pulpos.

El agua clara de la propia vida  
con colorantes fétidos se tiñe.

Es el cansancio laxitud del alma  
y es ira, y es fastidio y es dolor.

Abraza el hectocótilo de valvas  
del amigo traidor en el saludo  
y hay horas como pulpos.  
Horas con todo el equilibrio roto,  
Dios escondido y Cristo más remoto.  
Es el día en que ataca el cefalópodo,  
es el obrar pegado con la duda  
y el homicidio del que a nadie culpo  
si no sabe esperar cual manda Buda  
porque existen las horas como  
[pulpos.

## **NESCIENCIA**

El río de mi ensueño lo consumió  
[el verano  
en mi islote desierto ya de toda  
[ilusión  
voy, tremante de espasmos, por  
[caminos ignotos  
cabalgando en las llamas con que  
[mato el amor.

Insular y vacío, por mis cauces

[subálveos,

sitibundo camino mis riberas

[desiertas.

Mi cielo está cerrado. Los huesos de

[la tierra

me hacen pensar lo inútil en que se

[ocupa Dios.

Insular y vacío. Perdido y

[perturbado.

Tremendamente solo de gracia o de

[virtud;

voy ciego y sin el tacto que

[acostumbró mi mano

y en furia miro y siento vivir mi

[juventud.

Habito los caminos que pinta la

[mirada;

me expreso con los signos del

[epileptiforme;

aislado miro y pienso: mi campo

[calcinado,

mis aguas escondidas y mi

[cansancio enorme.

## **AMIGO**

*A José Antonio Jiménez Garcés*

Amigo, yo fabrico castillos

[luminosos

que arranco a la cantera de la

[imaginación;

voy ebrio por paisajes en que la luz

[me ciega,

mi empresa está en mis sueños y en

[mi alucinación.

Yo me sumerjo, amigo, también

[en tenebrosos

abismos que conocen mi

[transfiguración.

Misterios insondables mi divagar

[me entrega

y soy augur y orate de toda la

[creación.

A veces vivo en bello país de  
[maravilla  
donde se mueve un mundo en furia  
[de colores.  
A veces tengo un alma, por lo demás  
[sencilla,  
que confunde en mis propios los  
[ajenos dolores.  
He odiado a veces tanto cuanto es  
[pensar y ser  
que he destruido el mundo para  
[volverlo a hacer.

## **TRÁNSITO**

*A Luis Ernesto Luna Suárez*

En las horas más altas de  
[interiores silencios  
por mi mar de creencias he bogado  
[hacia Dios.  
En la tarde monótona voy enfermo  
[de amnesia,

mutilado completo del amor y el  
[dolor.  
Pero enciendo en la vida los  
[recuerdos votivos  
que hierático alumbro por mis horas  
[sin fe.  
Al Nirvana camino por la senda  
[armoniosa  
con que rompe el silencio mi  
[tranquilo clamor.  
Se oscurece la esencia de mis  
[viejas canciones.  
El instante propicio no llegué a  
[comprender  
y hacia el orto mis pasos van  
[llegando al nadir.  
Voy rompiendo cristales y  
[domando ilusiones  
hacia el puerto en que pueda no  
[pensar, no creer.  
Ya mi tránsito empieza donde acaba

[el vivir.

## **COMPRÉNDEME**

Huérfano de tu amor, no hay

[argumento

que a mi razón le explique mis

[destinos;

ni comprendo mis propios

[sentimientos

ni me entiendo en mis propios

[desatinos.

Tú que fuiste mi rosa de los

[vientos

y piloto de todos mis caminos;

razón de mi palabra y pensamiento

y causa de mis versos y mis ritmos.

Compréndeme señora. Tú mi

[ajena.

Compréndeme, compréndeme,

[estoy muerto,

todo mi oasis lo invadió el desierto.

No hay agua fresca que mi labio

[libe.

Mi vida de tu vida se alimenta

y mi alma sólo a tu recuerdo vive.

**LUIS ERNESTO LUNA<sup>37</sup>**

**ANANKÉ**

-1-

“...algo se mueve”

-Albert Einstein

No “era” el tiempo. El tiempo existía

como una música intangida que tornaba dolor;

-de subitáneo encantamiento-

en digitales sin sentido.

Y halló linaje su giro innumerable!

Y el índice veloz de fuego unánime

---

<sup>37</sup> Otros poemas de Luna en su antología “Memorias del Silencio”.

buscó el confín al límite de la curva;

y en torbellinos se rompió

su sangre ultravioleta.

La proporción dio estructura al fenómeno,

relieve al testimonio y equilibrio.

Humo y ceniza ensayaron la forma de su causa.

Allí durmió la vida como la luz del crisolito

-incluyendo sus símbolos inéditos, su mágico poema;

como un vaivén de música en olvidos-

Y todo tornaba porque todo se contenía.

-¡así es la abeja de la luz!-

El viento...? Oh, el viento

abrazó el sufrimiento de los horizontes errantes

y ululó por la bruma virginal... ¡y por mil años

la llovizna acarició el misterio!

-2-

Y era la luz en gravidez y sustento el cosmozoos

y floreció en esporas su alumbramiento.

El instinto...el instinto necesario alargó sus

tentáculos viscosos;

después, cortó el delfín en ímpetus de aleta su

límite de azur estrangulado;

y cuando yo desperté en mis vecindades, era  
también un poco de molicie, un iris en apóstrofe  
-narciso primordial, imaginario navegante-  
el mar acostado se glisaba de luz en soledad  
y de naufragio. Se bullía todo el abismo de la  
vida.

Callé sus espejismos. Subí por su versión hasta  
mis cauces. Salté de los torrentes y me encontré  
la Tierra;

-su piel universal humedecida en vísperas de  
selva, de locos girasoles, de rosas invitando al  
versicolor...-

salvaje pubescencia exhalaba su axila!

Me erguí entonces...y conjugué mis ojos y  
conjugué mis manos y conjugué mis pasos...

besé con alaridos la yacija del eco.

Era una oruga de alma gesticulando sombras!

...aún siento en mí, crecer en mí lejos sin orillas,  
una floresta coralina...

Aún siento entre mis remos raíces adventicias.

-3-

Y me llamaron Adán! Y así  
por este barro animado,  
porque asistía el paraíso de la carne,  
porque hollé sus linderos ardientes,  
porque mordí en el pecado  
y sembré sus extensiones de sueño  
-digo la angustia de los sueños,  
digo las órbitas sin párpados al tiempo,  
digo la palabra en el corazón,  
digo la ausencia en que repartía mi voz  
mi vaso comunicante de espíritu...  
y con ortigas cubrí el sexo-  
Me llamaron Adán  
que quiere decir barro sedante;  
viajé con luz adentro en poblamiento de amor  
pero en verdad soy la memoria de un dolor Grande.  
Me llamaron Adán  
y yo llamé a Caín,  
y le di origen a mi bestia  
en la resaca de mi cólera

en el asco de mis albañales...

¡Mi simiente letal! ¡Mis maleficios!

-¡Alucinado existente!

No tenía más razón que la vida.

Era la evolución del gusano...y así soy

como la tierra rencorosa en la sequía.

-4-

“Llegamos muy tarde para los dioses

y muy pronto para el ser”

-Martín Heidegger

Y volví de los despojos de un recuerdo.

Dejé mis cavernas y salí a los bosques y los ríos;

me maravillé ante los astros y los gorjeos...

di morbidez al ritmo y me embriagué; articulé lo sutil

con la turbación evocadora de los oráculos

-¡fingido adivinante ultraterrestre!-

y hallé el muérdago y cultivé el sésamo;

vestí con indumento lunar a las druidesas;

encendí en los mitos un siempre devenir cósmico;

toqué el carrizo de los faunos

y dancé con las Hadas...!

Mas me sentí incompleto en mi equivalencia  
y me disipé en mi autolatría;  
y porque ya alguien me llamaba de la muerte  
acudí a los sufragios de la esperanza...  
los busqué en mis átomos ¡y al otro lado de la nada!  
Me respondió mi sombra  
tras una vecindad del pensamiento:  
¡Existes, así es como huyes!

-5-

Era la fuerza de un vuelo vacilante en la fe de los  
contrastes y tendí un puente.  
Con mi pregunta de alma indagué en la parte el todo  
y clamé presencia en el misterio de lo ignoto.  
Fui toda la teogonía de la angustia cuando cerraba  
sus postigos el presente a su oculto bastión.  
Y a la incierta lejanía caminé mis pasos de Prometeo  
por robar el fuego de los dioses;  
me acechaban el tabú, los horóscopos, la cábala...  
en un silencio intacto y medroso.  
Dolor domesticado...! Volví atado a la Tierra y  
mis ansias devoró rapaz.

Me desahució el músculo y otra vez peregriné  
en mi prole la sangre de las rutas...  
en el erial, mi tautomaturgia, hizo brotar una fuente.  
Y subí a la montaña de la ley. Crucé los collados,  
llegué a las riberas y conocí en las ciudades todos  
los rostros!  
¡Perplejidades...acedumbre! Todo lo padecí  
en mi llama de palpitante alfarería  
y a la esfinge devolví sus apóstrofes...  
¡Oh, carne astral que me halló en su matriz  
y me dio su himeneo!  
Fui Edipo y me negué a ver la luz; y me quejé  
de mis atavismos y lloré mis abominaciones  
en el coro de los suplicantes.  
Y seguí...seguí mi ruta de actitud y de sed  
por el desplome de los días, por el laberinto de las  
imágenes...el sutil itinerario de Odisea...y escuché  
las sirenas y me llevé a sus halagos y a las seducciones  
de Cyrce...  
Pero nadie en el héroe dobló mi arco!  
También al Sur y al Norte, al Este y al Oeste

giré mi negra proa,  
eludí los escollos  
y el envite de los ciegos icebergs;  
abrí el día boreal de los vikingos  
y supuse al mismo tiempo el sol de los beduinos.  
Acampé en la Tebaida [era ya nigromante]  
y por una fuga de ibis entre rubios datileros  
alcé mi arrobamiento.  
Hallé la ciencia infusa; di nómades al karma.  
Fui al Nirvana por el Gurú de los ojos relentes.  
Alcancé la “otra orilla” del Mahaprajnaparamita.  
Oí el “Sermón del Fuego” del gran Buda...  
Y a Job, llegué –el perseguido-  
y “todo lo tuve y todo lo perdí”.  
En él, en su desamparo de infinito  
Estuve más cerca del corazón que de mi alma;  
Por él, por su boca llegada de miseria  
blasfemé en el estercolero,  
Y con fe de paciencia curé mi ampolladura.  
Allá...en el mediodía, mamé el soma en los pezones  
de la loba, reconquisté mi valor, invité las aureolas...

golpeaba sobre el mármol mi sueño de eternidad...

Ya sabía el número y las diagonales de los alfiles...

Ya era artista...

Ya desnudaba con caricias la música del arpa...

Maceraba mi luz...

En una noche injusta, mi sombra en el dintel,

Escuchó al Hijo del Hombre responder al sanhedrita

Su flor de trascendencia, su viva alegoría:

“Tú lo has dicho”...

## **RUBÉN MORALES**

### **PRESENCIA DE LA ROSA**

[Dedicado a Aurora]

Purpurino y de rútilo brocado

va el capullo insinuándose en la vara,

y es como un corazón que le brotara

luz arriba al rosal iluminado.

Alta herida de amor en el costado

de cada amanecer. Boca preclara  
que se entreabrió para que el día cantara  
madrigales de pétalos al prado.  
Cuando se enciende el matinal portento  
semeja un cáliz que sostiene el viento  
con sus alas de aroma y transparencia.  
Y al borrarse la luz, con vago empeño  
se diluye en el aire...como un sueño  
en las manos vacías de la ausencia.

### **NOCTURNO DE MI CORAZÓN**

Vagos luceros de Fulgencio breve  
naufragando en el hondo firmamento,  
y una luna despierta al llamamiento  
de esta pasión que entre mi ser se mueve.  
Luna blanca, flor lírica de nieve  
derramándose en hálitos de argento  
sobre la inmensidad del sentimiento  
como una lluvia candorosa y leve.  
Fino aleteo de brisas aleladas

me besa las pupilas desveladas  
y el rumor se aletarga en mis sentidos.  
Y en esta soledad que me quebranta,  
solo mi corazón revuela y canta  
sobre un grupo de pájaros dormidos.

#### VOCES DEL SILENCIO

Mi alegría reside en la tristeza  
de vivir como vivo.  
Tejiendo redes de ilusión y ensueño  
en mi sabroso olvido.  
El placer que me exalta lo mantengo  
en mi dulce martirio:  
recogiendo las más selectas rosas  
de mis rudos espinos.  
La paz en que transcurren mis momentos  
radica en el exilio,  
dejando que las horas me sorprendan  
encerrado en mí mismo.  
El silencio me ronda hasta la muerte

con pródigo sigilo,  
y por eso, ante mí y ante los hombres  
seré un incomprendido.

A pesar de que canto eternamente,  
por nadie seré oído  
porque mi voz fue hecha de silencios  
y con silencios grito.

Sobre los amplios surcos de la tierra  
soy como un grano ínfimo,  
y en los vientos un átomo sin sombra  
rodando en el vacío.

Y soy, sobre las playas de la vida  
no más que un verso escrito,  
que borrarán muy pronto las mareas  
antes de ser leído.

## MISTERIO

Estabas a mis ojos prohibida  
como el estambre de una flor sellada,  
pero, como él, venías encerrada  
en la inédita rosa de mi vida.  
Pasó el tiempo fugaz. Tú la escondida,

encendiste en mi rostro tu mirada,  
y, no sé cómo, sin decirnos nada,  
te besé...y me besaste sin medida.  
Profundo arcano que a la mente excede!  
Cosas del corazón, que tanto puede,  
bajo el azul de su amoroso imperio!  
Y hoy te miro entre mis propios brazos,  
me pregunto y no sé qué extraños lazos  
nos pudieron unir con tal misterio!  
Sobre los amplios surcos de la tierra  
soy como un grano ínfimo,  
y en los vientos un átomo sin sombra  
rodando en el vacío.  
Y soy, sobre las playas de la vida  
no más que un verso escrito,  
que borrarán muy pronto las mareas  
antes de ser leído.

## JULIÁN POLANÍA PÉREZ

### NARRACIÓN DE LOS ROSTROS VIVIENTES

I

–Escupid los rostros de los hombres;

-¿He de escupir mi propio rostro?

-No,

escupid los rostros vivientes

para que otros más alegres os vigilen.

II

¿Dónde están los rostros que aviven la

vocación del viento?

Nuestros pasos están hechos para atisbar

los sueños de las plantas; para cancelar

el destino de los párpados rudos.

De dónde vinieron los rostros vivientes

que se alzaron como espiga ojival

sobre los tiempos del hombre; esos rostros

que aún viven fatigados, abajo muy abajo,

abajo en la máscara muda.

Viajen a la holgura del día todas las figuras  
del hombre que aún vive; ¡viajen!

No hacia los dioses únicos, ¡sino a la única  
Divinidad!

¡Hacia el día viajen los rostros vivientes!

III

Los hombres sembrando el oro que se espiga  
sobre la faz amordazada por el viento,  
por la estación del aire que quiebra su ternura  
con las alas del ave migratoria.

IV

Por las calles íbamos los rostros en la lluvia  
buscando la aparcería del sexo.

El aliento buscaba el alcohol para la fuga  
con los cuerpos deshechos, golpeados;  
y asqueados nos brindábamos la furia.

Éramos los hombres con rostros apenas

Expectantes

que urdían la comedia

para evitar el huracán inevitable;

eran las figuras asesinando la ruda tempestad  
de frágiles pieles y epidermis...

eran las ligeras soledades que perdieron  
sus rostros luchando contra el mundo;

eran las móviles caricaturas estéticas  
empujadas por el viento hasta los lechos;

eran también las sórdidas flechas  
forjadas a golpes en la soledad.

Éramos todos los inmovibles hombres  
olvidando sus rostros. Buscábamos la noche  
de uva y anís

Untábamos de vino las cabelleras vulgares,  
y en los desnudos cuerpos destapados  
volcábamos los cuerpos ebrios.

Las alcobas ocultaban nuestra búsqueda  
y olvidábamos los rostros chasqueados en los  
labios.

V

Las corporaciones públicas  
especulando los acontecimientos públicos.

Y he aquí que un hombre de la barra

Como un gran cóndor de la más grande altura  
de los Andes  
hinca el pico en la cabeza de los aburridos ediles,  
y les dice:  
Se inventan privilegios de piedra y honores de bronce  
otorgados en el hirsuto goce de la gran papelería;  
y las palabras van de manos a blasones de falsa alfarería  
como hermosas prostitutas lanzándose al sosiego.  
El erial de los Presidentes  
sirve de silencio al agrio perfume  
que preside en las alcobas de sus campañas  
de conquista de conciencias  
con su labor de brujos;  
la muchedumbre les rinde soberbia  
como al dios de las cosechas en oriente  
la borrachera de los vendimiadores...  
pero allí sobre la plaza pública  
el canto de las gentes se abulta  
-¡oh Zaratustra!- cebado con su propia sangre.  
Entre especies humanas sitiadas de sospechas  
el fraile en abstracción de materias populares;

y en el estuario de las hojas palpitantes  
sobre el piso apuñalado de arados  
los elementales hombres ateridos de ignorancia  
abominan del poder.

VI

Con el sembrado del invierno han venido  
los rostros con la orquídea.  
Han venido olvidados.  
Pero todos  
disfrutan su ribera de oro.  
Simultáneamente con el beso  
depositan la vida sobre el cuerpo de la esposa.

Y así mismo  
buscan sustancia nunca hallada  
¡requerida por los pasos de la sangre!

VII

Volveré, mañana, a sufrir la gloria de haber  
vivido,  
y sentado en la hierba  
llamaré a mis invitados a la orilla del camino  
y beberemos el mejor vino, después del esfuerzo

sin copas ni manteles.

VIII

Vino como una luz liviana

con el viento matinal,

y al día rindió tributo con el héroe:

su padre,

que había ganado un poema

caminando por los parques infantiles.

Vino sutilmente con el rostro olvidado por el odio

hasta el encuentro

de la piedra verde sobre el césped

que sirvió de altar.

Un dios dejó sobre la Tierra

la ofrenda leve

una mañana jugando por la calle.

Un día perdió los juegos

y perdió los árboles,

perdió el río buscándolo en las nubes;

y se fue con el paisaje

en su caja de cristal.

El actor ilustra la comedia humana

con los gestos excitantes;  
y atrapa en la quietud de las caras expectantes  
la pasión del alma.  
¡Los rostros de los hombres se alzan por encima  
de los cuerpos!,  
¡miran por encima de las almas!,  
¡ríen debajo de los puentes  
en ríos de llanto inmesurable!;  
los rostros de los hombres avanzan  
al impulso de la sangre,  
y el alma de los dioses se agiganta.  
Los dioses piensan detrás  
de los rostros de los hombres  
y la figura de los mitos  
surge atada en las palabras.  
Los dioses hicieron nuestras caras  
Para nacer allí las alegrías,  
pero es del mundo  
que surge la maravilla de la hierba.  
Los gestos y las caras, esclavos son  
de los labios y la risa;

esclavos son de los rostros y las máscaras.

X

Deberíamos envidiar la tierra

por sus ríos;

pero ¿qué hay más allá de las aguas?

Las aguas de la lluvia

he visto, huyendo de las fértiles raíces

porque temen asirse a la simiente.

Alrededor de todo están los rostros

como huellas del viento,

forjando la vida suavemente.

Y la humilde servidumbre de la brisa

con las hojas y la espuma

reciben la poción del fuego

que dejan los actos de los hombres,

porque nada nos hace más tristes

que el esplendor de la mirada.

## DARÍO SILVA SILVA

### EGO SUM

Yo soy, con este afán y este sosiego,  
y con esta amalgama de alma y barro;  
con este padecer a que me amarro,  
y con esta alegría en que me anego.

Este canalla soy, y este bizarro.

Con este orgullo a veces, y este ruego,  
con esta voz partida en agua y fuego;  
con odio y con amor, risa y desgarro.

Yo soy. Lo he sido y siempre lo seré:  
con este Dios adentro y este diablo,  
con esta fe total y esta no fe.

Mitad Caín y Abel, y Saulo y Pablo;  
con, y sin el escudo y el venablo.

Yo he sido. Soy. Y siempre lo seré.

### RUTA DE LÁMPARAS

La música es el sonido de la luz.

Transcribo la historia del hombre  
ubicado en la cumbre del destino  
como aljibe final de su sed misma.

Estrella refundida  
en el nocturno de la palabra ADAM,  
el alma necesita su límite de carne  
como la rosa tiene su muralla de espinas.

Nuestros cuerpos son cántaros  
llenos con el agua de la luz;  
cada secuencia de la conducta humana  
debe ser una primicia luminosa de frescura.

Estamos obligados  
a dar constancia de nuestro contenido  
al acunar los dedos  
para arrullar el sueño de las flores  
y también al cargarlos de metales  
para azotar la frente de los viles.

No ha de vivirse interinamente  
sino en continuo testimonio de la verdad;  
consignar en cada gesto una plenitud,  
imprimir a cada paso un rastro eterno,

hacer tan larga nuestra corta vida  
que su episodio menos importante  
sea la muerte.

En los actos menudos de los hombres  
deben vibrar los signos de la luz,  
porque la vida es la permanencia de Dios  
en una morada de músculos.

El poema es la vida  
transmutando al milagro de la música  
una lágrima inmensa  
sobre cuya epidermis de espejo sensitivo  
dibuje al hombre su comportamiento.

Una virgen desnuda  
es la luz exiliada en la carne;  
carne de las ideas  
el poema estará libre de sombras;  
será como los ojos de las novias  
habitados de ángeles.

Llorar a solas es desperdiciarse:  
el hombre necesita recipientes de su angustia  
y el verso fue creado

para vencer el miedo  
de vivir en silencio.  
Protagonista de mí mismo,  
con mi música auestas,  
ando la piel redonda del planeta,  
a brazo partido  
desbrozando la maleza de las sombras  
para seguir la ruta de las lámparas.

## LAPSO

Tu arcilla gravitaba  
incinerando casi sus alas  
ante la zarza de mi soledad.  
Mi alma estaba remota  
buscando en un lapso de nostalgia  
la efigie de otra mariposa, imposible.  
Yo tan lejano a tu adorso límite  
como ella a mi saudade.  
De retorno a tu deseo  
la mirada se me pobló de espanto

como los ojos de una rosa

que, de pronto consciente,

se viese cercada de púas.

La brisa hubo de acunar sus dedos

para evitar que se quebrara tu sonrisa

sobre el mármol del silencio mío.



## **BIBLIOGRAFÍA:**

ACADEMIA HUILENSE DE HISTORIA, (2007) *Revista Huila – Órgano de la Academia Huilense de Historia, Vol. XIII – edición N° 58.*

COBO Borda, J. G. (1995) *Historia Portátil de la Poesía Colombiana.* Santa Fe de Bogotá: Tercer Mundo Editores.

GUEBELLY, J. E. (1987) *Soledad y Orfandad del Hombre Moreno en la Poesía Huilense.* Colección Surcolombiana1, Universidad Surcolombiana, Neiva.

KAYSER, W. (1993) *Interpretación y análisis de la obra literaria.* Editorial Gredos, Madrid.

Lis, O. (2007) *Los Papelípolas, Antología Poética en su Quincuagésimo Aniversario.*

Losada, F. R. (2005) *Literatura Huilense,* Ediciones Centenario.

MORENO, D. (1995) *Los Papelipolas, Ensayo Sobre una Generación Poética.* Santa Fe de Bogotá: Vargas Editor.

Rama, A. (1982) *La novela latinoamericana.* Panoramas Bogotá. Colcultura.

Rivera, D. (1957) *Índice Poético del Huila.* Biblioteca de Autores Huilenses. Volumen III, Imprenta Departamental, Neiva.

Salas O. C. (2001) *Huila Montaña Luminosa.* Segunda Edición, Academia Huilense de Historia.

Tirado, M. A. (1989) *Nueva Historia de Colombia.* Historia Política 1946-1986. Tomo II. Planeta Colombiana Edit.

Tirado, M. A. (1989) *Nueva Historia de Colombia.* Economía, café, industria. Tomo V. Planeta Colombiana Edit.,

Torres, W. F. (2001) *Amarrar la Burra de la Cola*. Editorial Universidad Surcolombiana. Segunda Edición (aumentada).

Torres, W. F. (2002) *La Ebriedad de los Apóstoles*. Editorial Universidad Surcolombiana.

Torres, W. F. (1986) *De la insularidad al naufragio, Economía, Política y Cultura –Huila, años 80-*. Cuaderno Surcolombiano N° 4.

Varios Autores. (1995) *Historia General del Huila*. 5Vols. Neiva: Academia Huilense de Historia.